

La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

**Giotto di Bondone, creador de un universo
que revolucionó la mirada del arte occidental**

#156.
ENERO 2024



Hoy todos

SOMOS VERDES

Porque el verde más que un color es una **Acción Diferente**

Súmate a todo lo verde que estamos haciendo y conoce nuestros productos en Bci.cl

Crédito Hipotecario Verde

Seguro Automotriz Verde

Descuentos en Comercios Sostenibles

Leasing Verde





Descarga la App de la BPDigital para Android o iOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código QR

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita
- ▶ Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl

Recordando al empresario y filántropo Juan Carlos Yarur Rey

En el segundo año de su partida, resulta imposible olvidar el legado valórico y patrimonial de don **Juan Carlos Yarur**, construido con esfuerzo, trabajo y dedicación, bajo el concepto de que los sueños hay que defenderlos y esforzarse para hacerlos realidad.

Actor relevante en el ámbito empresarial, jugó un rol clave liderando diversos sectores de las Industrias Culturales, promoviendo junto a su esposa Patricia Ready, la proyección de nuestros artistas emergentes y consagrados en las ferias más importantes del mundo, y posibilitando que talentos relevantes de la escena nacional representaran a Chile en las bienales más emblemáticas, incluyendo a la Bienal de Venecia, un referente del arte contemporáneo. Promovió el desarrollo de nuevos artistas nacionales a través de becas y residencias otorgadas por los Proyectos de la Corporación Cultural Arte Más y de la Fundación Arte + (de la Familia Yarur Ready), junto con impulsar la formación de audiencias y de nuevos públicos mediante la publicación de «La Panera», nuestra revista especializada y sin fines de lucro que figura hasta hoy como un regalo para la comunidad nacional e internacional, sin dejar de lado esas inolvidables «Tardes de Cine» de alto impacto entre los cinéfilos y amantes del cine arte, los días martes, en la Galería Patricia Ready, una de las más importantes de nuestro país y de América Latina.



Sentía un gran amor por Chile, no dudó nunca en colaborar con aquellos espacios de creatividad donde sintió que podía hacer un valioso aporte. Hombre de gran fe y convicción por apoyar a los demás, con arraigado sentido de la responsabilidad social y el bien común, ayudaba a su parroquia, a los Jesuitas y a muchas otras congregaciones, pero también se esmeró haciendo mejoras en Valparaíso (declarado Patrimonio de la Humanidad desde 2003 por Unesco), o fomentando el acceso a la Educación con importantes y notables donaciones a prestigiosas universidades del país.

A través de estas breves palabras, **queremos rendirle homenaje destacando su generosidad permanente hacia el mundo de la cultura y las artes**, conscientes de que con gran visión de futuro, siempre creyó en el poder de la colaboración, manteniendo vivos los sentidos de identidad y de pertenencia sustentados en los valores de la familia artístico-cultural chilena. 🇨🇱



Premio Nacional de Revistas MAGS 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGS 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta Patricia Ready Kattan
Directora General y Editora Jefa Fundadora Susana Ponce de León González
Directora de la sección Artes Visuales Patricia Ready Kattan
Directora Jefa y Edición Periodística Pilar Entrala Vergara
Dirección de arte y coordinación general Rosario Briones Rojas
Representante Legal Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
 Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas (rvaras@lapanera.cl)
Contacto comercial: Alfredo López (alfredolopezj@gmail.com)

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

Síguenos!
@lapanerarevista



Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la **Fundación Arte+** @fundacionartemas

Recorrido por la Semana del Arte en Miami 2023

Los visitantes de esta cita imperdible se encontraron con una rareza climática: uno de los inviernos más fríos de la zona. A pesar de esto, las ferias de renombre como *Art Basel Miami Beach*, *NADA Miami*, *Art Miami*, *Scope Miami Beach* y *UNTITLED Art*, entre otras, ofrecieron a los coleccionistas y amantes del arte una diversidad de experiencias.

Texto y fotos_ Isidora Barriga Belmar, desde Miami
Magíster en Historia del Arte



En las pinturas de **Vicente Matte**, figuras flotantes se deslizan por paisajes nebulosos y coloreados. Las piezas expuestas muestran un nuevo giro en su técnica, ya que luego de cerca de 10 años utilizando pintura de distemper, debutó en NADA con 4 óleos sobre tela. La obra contemplativa de Matte, en continuo diálogo consigo mismo, revela un proceso creativo donde el autor desafía constantemente sus decisiones, redefiniendo así la materia misma.

La Galería Patricia Ready representó a Chile en NADA

El arte contemporáneo latinoamericano ha irrumpido con fuerza en el panorama internacional y la participación de la **Galería Patricia Ready en la feria NADA** del año que recién se cierra, **marcó la presencia de nuestro país por primera vez en este emblemático evento**, debutando con innovadoras obras de gran formato de los artistas **Josefina Concha** (1985) y **Vicente Matte** (1987). La profundidad en el trabajo de ambos creadores se nutre de su enfoque meticuloso. Mientras la obra de Concha cautiva primero por su conexión con la Naturaleza para luego sorprender con su maestría técnica, los hilos –su medio de expresión– permiten una síntesis impecable en la composición. Por su parte, el diálogo constante de Matte con su obra se refleja en la calidad cromática y los abruptos cambios que conducen a un aura de profundidad. La participación de la Galería Patricia Ready en NADA con estas dos visiones artísticas, tan distintas y a la vez complementarias, subraya el dinamismo así como la diversidad lograda para la propuesta de su *stand*.



Josefina Concha desafía los paradigmas convencionales de la pintura, redefiniendo la expresión artística a través del uso de hilos y costura. La artista utiliza hilos como protagonistas principales, explorando las distintas cualidades de este medio para recrear gestos pictóricos. Su propuesta nos sumerge en un mundo de expresividad, con imágenes cada vez más abstractas, inspiradas en la Naturaleza y la conexión humana.



NADA, celebrando la innovación

Entre el 05 y 09 de diciembre, **NADA (New Art Dealers Alliance)** celebró su vigésima primera edición, atrayendo a más de 150 expositores de más de 50 ciudades internacionales a su ubicación en el *Ice Palace Studios*, ubicado en el distrito artístico de *Wynwood*. Más allá de ser simplemente una feria, NADA, como una organización sin fines de lucro, abraza la diversidad, celebra la innovación y respalda a los artistas contemporáneos en su camino hacia el reconocimiento internacional. Esta cita se destaca por sobre otros eventos similares, al ofrecer obras audaces en un ambiente mucho más relajado que sus pares, logrando entregar una experiencia más cercana al permitir encuentros íntimos con el arte, fomentando charlas espontáneas entre los visitantes con artistas y galeristas. Este formato propició un espacio genuino para apreciar y conectar con el arte de una manera auténtica.

Como era de esperar, el martes 05 de diciembre, la inauguración llenó los pasillos del evento de curiosos y coleccionistas ansiosos por descubrir las nuevas obras de los artistas participantes. Desde galerías, instituciones sin fines de lucro, hasta espacios no tradicionales del arte, crearon una nómina de *stands* dinámicos, sorprendiendo con interesantes propuestas en cada rincón.



WWW.THEARTINNEWSPAPER.COM

Paralelamente, NADA y el **Pérez Art Museum Miami (PAMM)** anunciaron su sexta colaboración anual, seleccionando la obra de **Camila Falquez** para la colección permanente del museo. La pieza «*Trans-Indigenous Leader*», resalta la identidad y la resistencia de las comunidades trans en Colombia, desafiando nociones convencionales de supervivencia y destacando la belleza y dignidad en la vida cotidiana. Esta donación de NADA proporciona fondos para que los curadores de PAMM adquieran una pieza de arte destinada a la colección permanente del museo, la cual se centra en el arte moderno y contemporáneo internacional proveniente de la experiencia latina en Estados Unidos, la diáspora africana, América Latina y el Caribe. 🇵🇪

PAMM un referente cultural

El **Pérez Art Museum Miami (PAMM)**, inaugurado el 2013, es un referente cultural en el corazón de Miami. Fundado por Jorge M. Pérez y otros visionarios, este recinto ha redefinido la escena artística de la ciudad. Su arquitectura contemporánea, diseñada por Herzog & de Meuron, se mezcla armoniosamente con el entorno costero de la bahía *Biscayne*. Con un enfoque diverso que abarca desde arte moderno hasta contemporáneo, el PAMM exhibe una colección que celebra la multiculturalidad de Miami. Su compromiso con programas educativos y exposiciones que desafían las convenciones, lo convierten en un destino imperdible para los amantes del arte y los curiosos por igual.

Explorando ART BASEL MIAMI

La 21ª edición de **Art Basel Miami Beach**, realizada del 06 al 10 de diciembre, en el *Miami Beach Convention Center*, acogió cerca de 300 galerías y recibió unos 79.000 visitantes. Priorizando la escena latinoamericana y caribeña, la feria introdujo cambios para mejorar la experiencia de los asistentes, destacándose por su énfasis en la pintura y el arte latinoamericano contemporáneo, a la vez que reduciendo el número de obras maestras del siglo XX exhibidas, como en previas ediciones. Desde sus inicios en 2002, este encuentro se ha consolidado como una plataforma internacional para el talento contemporáneo. Surgió como extensión de la feria suiza *Art Basel*, convirtiéndose rápidamente en punto de encuentro esencial para coleccionistas, artistas y amantes del arte a nivel global.

El encanto de Giotto

Por_ Leonardo Martínez, desde Barcelona

Cimabue era uno de los artistas más reconocidos en la Toscana de fines del siglo XIII. Cuenta Giorgio Vasari –ese fabricante de leyendas de los artistas de la época– que, una vez caminando por el campo, se encontró un niño pastor dibujando con tiza sobre una piedra. Quedó fascinado por el talento natural del niño y convenció a su padre de que le permitiera entrar a su taller como aprendiz. Ese niño era **Giotto di Bondone** (*Colle di Vespignano*, actual Italia, 1267-Floencia, 1337) y Cimabue fue el primer seducido por su talento. Un universo nuevo se desplegaría desde la piedra del pastorcito, un universo que revolucionaría la mirada del arte occidental.

Giotto vivió en una época de mutaciones históricas formidables. La agricultura se veía sacudida por la invención de novedosas herramientas y técnicas de cultivo que aumentarían la productividad del campo. Las ciudades se vislumbraban como las nuevas protagonistas de los circuitos económicos y, con ellas, emergía el sistema capitalista como alternativa al mundo feudal. En ellas aparecían las universidades con la exploración de las fronteras del saber. El gobierno municipal desafiaba la hegemonía social de la nobleza, mientras la monarquía reivindicaba el ejercicio exclusivo del poder temporal, compitiendo con las pretensiones de la Iglesia. Tras siglos de pobreza y precariedad, Occidente se volvía autoconsciente y miraba con confianza hacia el mundo, no para huir de él, sino para descubrirlo, colonizarlo, explotarlo. Pero también para evangelizarlo. Y esto nos lleva a Francisco de Asís.

El *poverello* de Asís encarna un nuevo estilo de santidad, una santidad en medio del mundo, en comunión con todos los seres existentes, en permanente celebración de la creación divina, en búsqueda de la desnudez vital de quien sólo quiere cubrirse con la gracia de Cristo. Francisco le canta al sol, a la luna, a las estrellas, a todos los elementos de la Tierra, a los animales, incluso a la muerte. Nada humano, nada vivo le es ajeno. Rechaza las riquezas, pero no el mundo; los placeres, pero no el amor. Es el trovador de la Dama Pobreza. Esa cercanía, esa intimidad, esa permanente compasión harían de él un santo humano, inmensamente humano.



San Francisco regala su abrigo a un pobre.
Fresco (1290-1295) de Giotto. Asís, basílica superior.
© Collection Roger-Viollet / Roger-Viollet via AFP

DE CARNE Y HUESO

Y sería precisamente Giotto quien –medio siglo después de su muerte– ofrecería visualmente esa humanidad de Francisco a los creyentes. En la **Basílica Superior de Asís**, en la iglesia dedicada al santo, la vida del santo abandona el territorio del arquetipo, de la representación atemporal, para mostrarnos un hombre de carne y hueso que vive el impacto de la conversión, que abandona cualquier ambición de riqueza o de gloria, que convierte sus sueños en mística, que enfrenta a los demonios, que celebra la sencillez de la Navidad, que habla a los pájaros, que recibe los estigmas de Cristo, que sufre, que ama, que muere. Es un hombre que vive entre lo inmediato y lo sobrenatural, pero no deja de estar lleno de humanidad. Giotto crea el rostro humano de Francisco, lo hace semejante a sus contemporáneos, lo libera de la bidimensionalidad para convertirlo en cuerpo, en volumen, en emoción, sobre todo en emoción. Giotto revive el encanto de Francisco y a la vez nos encanta con sus imágenes. El Arte Medieval descubre al hombre concreto al intentar representarlo como tal. Aquí es donde el artista recurre a una nueva estrategia de representación, simbólica sin duda (son tiempos de fe, y para la fe cualquier evento mundano remite a un más allá, se hace trascendente) pero a la vez realista. Los espacios arquitectónicos, la trama del paisaje, cada detalle de la Naturaleza, la gestualidad de los cuerpos, la singularidad de cada individuo, el colorido de la vestimenta, todo vibra al evocar la realidad del aquí y ahora. La pintura da un salto revolucionario. ▶▶



FORMIDABLE CATÁLOGO

Pero Giotto se atreve a llevar luego la estrategia de realismo y humanización al mismo corazón del relato evangélico. Vayamos hacia **La Capilla de los Scrovegni** (también llamada capilla de la Arena), y son la Virgen, sus padres, y el mismo Cristo quienes se vuelven inmensamente humanos. El ciclo de San Francisco de Asís aparece entonces como preparación para el ciclo evangélico. Donde el santo recordaba la corporalidad, las imágenes de la capilla recuerdan el misterio de la encarnación, el del Dios que se vuelve hombre. **Giotto abandona el Cristo en majestad, que había sido central en el Arte Bizantino, el Románico y los principios del Gótico, y nos hace seguir las vicisitudes de sus progenitores y del mismo Dios-hombre a través de un catálogo formidable de emociones, de estados de ánimo, de escenarios llenos de detalles naturalistas, de sutilezas pictóricas.**

El rostro atribulado de Joaquín. La ternura del encuentro con Ana. La mezcla de firmeza e ingenuidad de María al ser presentada en el templo. La sorpresa disponible de la Virgen escuchando al ángel. La madre cuidando amorosamente a su bebé mientras los ángeles celebran, los pastores miran y José cae exhausto de sueño. El pánico en los rostros de los fugados a Egipto. El horror de las madres viendo asesinados a sus hijos. El límpido Cristo del bautismo frente al salvaje y devoto Juan. La serenidad del Cristo que entra sobre el burro en Jerusalén. El furor del mismo Cristo al expulsar a los vendedores del templo. El gesto de amor de lavar los pies de los apóstoles. La inmensa pena y espantosa soledad frente a la mirada torva del Judas traicionero. El espanto del dolor de la Cruz. El asombro de la subida a los cielos. Incluso el Cristo humano del Juicio Final, juez a su pesar. La salvación es narrada a escala humana y con ello la pintura sirve al misterio, pero a la vez reafirma la autonomía de lo humano, se vuelve mundana. Sobrenatural o milagrosa, pero indudablemente mundana.



ANN RONAN PICTURE LIBRARY / PHOTO12 VIA AFP

En portada:
Giotto di Bondone
Beso de Judas (1303-1305), fresco.
Capilla de los Scrovegni, Padua.

Giotto di Bondone
Masacre de los inocentes, con soldados
masacrando a sus primogénitos y
Herodes dando órdenes desde arriba,
fresco, 1304-6, de, c. 1267-1337, Capilla
de los Scrovegni, Padua.



ALFREDO DAGLI ORTI / PHOTO12 VIA AFP

Giotto di Bondone
Joaquín y Ana se encuentran en el
Pórtico Dorado. (1303-1305), fresco.
Capilla de los Scrovegni, Padua.



MANUEL COHEN / MANUEL COHEN VIA AFP



Vista de la capilla decorada con frescos de Giotto di Bondone, 1305. Capilla de los Scrovegni, Padua

El Juicio Final (detalle). Cristo juez del Apocalipsis rodeado de ángeles. Fresco, 1305. Capilla de los Scrovegni, Padua.

EL SALTO REVOLUCIONARIO QUEDA CONFIRMADO

La tradición innovadora de la pintura occidental está contenida en esas imágenes. Podemos pensar en la perspectiva desarrollada por Brunelleschi, en la corporalidad formidable de Mantegna, en el paisajismo minucioso de Masaccio, en el humanismo cercano de Fra Angelico, en el depurado manejo del espacio de Perugino, en las escenas corales de los Hermanos Limbourg, en el realismo consumado de la pintura flamenca... Todo ello está contenido en Giotto. Que sus sucesores hayan ido más allá en técnica, en precisión, en realismo, incluso en emocionalidad, apenas podemos discutirlo, pero sin sus ciclos visuales ese salto no se podría entender y menos aún disfrutar.

Giotto nos encanta porque nos coloca, de una forma clara, frente a nuestro propio rostro. San Francisco, Joaquín, Cristo, la Virgen, Magdalena dejan el territorio de lo inexpresable, y por lo tanto irrepresentable, para caminar y sentir junto a nosotros, para compartir la experiencia de la tridimensionalidad, para perderse en una Naturaleza donde cada hoja o cada animal es único.

Es una apuesta por el poder de lo representable, por el poder de la imagen para revelar verdad y vida. Precisamente por ello, en estos tiempos de descrédito de la imagen, de triunfo de la imagen pura mercancía, o de la imagen reducida a mero simulacro, el encanto de Giotto es nostalgia, pero también desafío, recordatorio del poder comunicador, evocador, y sobre todo creador, de la imagen. Y por eso mismo, afirmación del hechizo del arte, que crea un mundo paralelo para revelarnos la verdad del mundo en que vivimos. El pastorcito, la piedra y la tiza todavía tienen mucho que decirnos. 📖



22ª Bienal Videobrasil en São Paulo

Por_ Ignacio Szmulewicz R., desde Brasil

ON-OFF

Dicen que una imagen vale más que mil palabras. Por primera vez, la Humanidad tiene en la punta de sus dedos una herramienta para registrar, editar, compartir, e incluso inventar la realidad que quiera ver. Sin embargo: ¿Cuál es la misión de las imágenes en la vida cotidiana? ¿Será acaso sobrecojer con espectáculos como los que ofrece *«The Sphere»* en Las Vegas? ¿Quizás es mantener la adicción del ojo a TikTok? ¿O tal vez sea sacudir los sentidos con la proximidad de los conflictos bélicos? Lo cierto es que faltan palabras para entender este fenómeno. ¿Qué puede decir el Arte al respecto?

PLAY

«Videobrasil» es una de las bienales más longevas de América Latina. Inaugurada hace cuatro décadas, ha cimentado un camino desde la práctica del videoarte para consolidarse como una plataforma para las nuevas tendencias artísticas. Desde el **18 de octubre 2023 al 25 de febrero 2024**, se presenta en el *Sesc 24 de Maio*, São Paulo, su 22ª edición bajo el lema *«A memória é uma ilha de edição»* (*«Memory is an Editing Station»*).

Curada por Raphael Fonseca y Renée Akitelek Mboya, con la dirección artística de Solange Farkas, la propuesta aborda los desafíos de un presente donde lo pretérito puede ser borrado, modificado e inventado; y el futuro, detenido, diluido o transmutado. “Cuáles son los límites de la memoria?”, se preguntan los curadores. El problema planteado es uno de orden ético. ¿Quién tiene el poder para alterar las narrativas heredadas?

La muestra presenta un crisol del Sur Global. Esto es, de zonas con escasa visibilidad en el sistema del arte, pero que a su vez exploran narrativas y poéticas que conciernen a un mundo distinto. **El equipo curatorial ha apostado por 60 artistas que indagan en los padecimientos del progreso científico y tecnológico.** Obras que ponen en tensión la imagen del sur como cantera para la riqueza de las potencias del norte. Piezas que exploran las batallas desiguales contra los resabios dejados por la Colonización.

Sin embargo, «Videobrasil» está lejos de la nostalgia por lo perdido. Es una bienal donde la imaginación es capaz de proyectar un aura lúdica del pasado anquilosado y del futuro nebuloso. Un botón de muestra: desde Nueva Zelanda, **FAFSWAG Arts Collective** crea un video interactivo que conecta bailes maoríes con LGBTQIA+. Es decir, lo *queer* es tanto terreno de lucha como pista de baile; el afrofuturismo es denuncia pero también sátira; y lo popular es a la vez magia ancestral y *kitsch* contemporáneo.



«Corrientes de retorno», Pamela Cevallos.

Las obras de «Videobrasil» dicen fuerte y claro: ninguna imagen sale de la nada, ex nihilo. El poder del arte está en darles una vida distinta a la que alguna vez tuvieron; empujarlas río abajo en una dirección nueva cambiando de manera sutil el medioambiente y el paisaje que las vio crecer.

STOP

Si los nuevos medios como el videoarte han servido para darle la bienvenida a las corrientes *high-tech*, cada vez más han mutado para convertirse en un espacio plagado de retros y antimodernismos. Las técnicas de antaño como el textil, la cerámica o el grabado, son ahora terrenos fértiles para pensar lo humano reconociendo lo milenaria de su relación con la imaginación proyectiva (aquí sigo lo planteado por Laura Tripaldi en su libro *«Mentes paralelas. Descubrir la inteligencia de los materiales»*). En este marco se pueden reconocer las obras *«El salto»* de Adrian Paci, *«Corrientes de retorno»* de Pamela Cevallos, *«Cuatro puntos cardinales»* de Antonio Pichilla, o *«Seated Figure»* de Ali Cherri. Este grupo consagra un retorno a la materia, a su capacidad para conectarnos con lo desaparecido y, al mismo tiempo, a su funcionar como barrera para lo humano. Son materiales orgánicos, húmedos y volátiles, llenos de una vida que durará más que cualquier disco duro externo, *data center*, o nube digital.



«Seated Figure», Ali Cherri.



«Fragments Untitled #1», Doplgenger.



«¿Chumal Elkaniengeal? / ¿Para qué guardar?», Seba Calfuqueo.



«Astronauta e cosmonauta», Mayana Redin.

FORWARD

El futuro como promesa de algo mejor es cosa del pasado. Hoy se percibe como nebulosa indescriptible, frontera insoslayable o amenaza apocalíptica. En algunos rincones del sur han surgido narrativas del mañana menos deseosas de concebir a la Humanidad como alimento para el reino fungi («*The Last of Us*») o como *Toy Boy* de la Inteligencia Artificial («*Ex Machina*»). Un desafío frontal a la esperanza que se sigue depositando en los grandes descubrimientos que darán centros de investigación aplicada, observatorios interconectados entre países, o estaciones espaciales extraplanetarias. En el corazón de Eurasia (el área continental más grande de la Tierra, comprende toda Europa y Asia), el georgiano **Andro Eradze** explora la animalidad en su propuesta «*Raised in the Dust*», que muestra la expresión dramática de la fauna disecada a causa de los fuegos artificiales (nocividad del ser humano). Al centro de Sudamérica, **Janaina Wagner** escarba en la fastasmagoría de la Amazonía con «*Cinema Caverna*». En medio de África, **Mais-ha Maene** se adentra en el futurismo en su filme «*Mulika*» que retrata a un afronauta que visita zonas post erupción volcánica.

PAUSE

En el espectro de las emociones, la calma es la menos popular. El presente se vive como un tiempo acelerado, de sacudidas in-tempestivas y acontecimientos reveladores. Tres piezas de esta Bienal dibujan un paisaje desde la perspectiva del detenimiento, o lo que el filósofo y ensayista surcoreano Byung-Chul Han llamó una “vida contemplativa”.

Se trata de las obras «*Special Service*» de **Ujjwal Kanishka Utkarsh** (India), «*Cemitério verde*» de **Maurício Chades** y «*Aparição*» de **Camila Freitas** (Brasil), «*Retiro*» de **Natalia Lassalle-Morillo** (Puerto Rico), o «*Mes Rêves / My dreams*» de **Maksaens Denis** (Haití). Cada pieza explora las actuales crisis étnicas, climáticas, políticas y espirituales, con una declarada intención por movilizar al espectador desde el silencio y la calma, con una estética que suspende cualquier juicio vertiginoso, evita caer en los binarismos y apela a una capa emocional del espectador.

REWIND

El conjunto más amplio de creadores se dedica a revisitar archivos, repositorios u olvidados bahúles familiares. Es decir, encumbran río arriba en busca de las fuentes para entender los sucesos de la actualidad. El colectivo serbio **Doplgenger** con su montaje «*Fragments Untitled #1*» revisa el proceso de disolución de la antigua Yugoslavia. **Seba Calfuqueo** en su obra «*¿Chumal Elkaniengeal? / ¿Para qué guardar?*» subvierte el congelamiento de piezas mapuche en los museos al darles una vida propia. El colectivo iraquí **Sada [Regroup]** exhibe antología de su labor activista desde la Guerra del Golfo hasta la actualidad. **Mayana Redin** de Brasil, indaga en «*Astronauta e cosmonauta*» la vida de dos mujeres astronautas en medio de la guerra fría (una de la ex URSS y otra de EE.UU.). Finalmente, **Youqine Lefèvre** en «*The land of Promises*», cruza lo personal con lo colectivo al narrar el viaje de familias belgas a China para adoptar niños en 1994, uno de esos infantes, la propia artista. 📖



«The land of Promises», Youqine Lefèvre.



Agua urbana

Por_ Sebastián Gray

El agua, origen de la vida, es también el origen de la ciudad. La provisión de agua fresca condiciona el asentamiento humano y en muchos casos la fisonomía de la ciudad está moldeada por esa relación. No se trata de la cercanía con ríos o lagos, que han sido a la vez fuentes de agua, vías de transporte y resumideros, sino del establecimiento de sistemas de provisión y almacenamiento, redes que abarcan cientos de kilómetros en ductos y estructuras. En el cénit del imperio, Roma contaba con 1 millón de habitantes provistos de agua fresca desde vertientes de montaña gracias a 11 acueductos que sumaban 800 kilómetros, y cuyos vestigios nos maravillan hasta hoy.


El agua se distribuía en numerosas fuentes y baños públicos, magníficos; se recogía en un sistema de alcantarillado que desagaba en el Tíber, contaminándolo, eso sí, tal como fue con cada río urbano del mundo hasta entrado el siglo 20. Todavía Roma hace gala de su provisión de agua. El Barroco fue pródigo en fuentes espectaculares, algunas del tamaño de un edificio: están en cada plaza, en cada esquina, en cada rincón delicioso. Se agradecen en el verano aplastante del *Lazio*; la población las conoce todas y cada una por su nombre (y si le apetece la música, estimado lector, le sugiero dejarse llevar por el ensueño de Ottorino Respighi, compositor contemporáneo, con sus poema sinfónico «Fuentes de Roma»).

La trama de las ciudades coloniales chilenas también está determinada por el agua fresca. En Santiago, el Conquistador trazó una pragmática cuadrícula y por el medio de cada manzana —de oriente a poniente—, hizo correr una acequia para servir desde el medianero a los cuatro solares de la cuadra, de modo que las calles de oriente a poniente fueron siempre las más importantes o “largas”; y las otras, las “atravesadas”. Aún hoy es posible advertir cómo se fueron subdividiendo las manzanas fundacionales y cómo fue creciendo la ciudad a lo largo de siglos en función de

estos cursos que existieron hasta el Centenario de la República, cuando se decidió construir el sistema de alcantarillado público subterráneo y se llevó el agua corriente por cañerías hasta el interior de los edificios. El Canal San Carlos por el oriente y el zanjón de La Aguada por el sur, eran hasta entonces nuestros límites urbanos, y dentro de estos límites existen aún hoy poquísimos parques; la arborización sistemática no fue una preocupación hasta más tarde, con el advenimiento de los primeros sectores de ciudad-jardín. En ciertos barrios de Santiago todavía se observan las acequias que regaban añosos árboles, tal como se hace todavía

en nuestra vecina Mendoza, ciudad espléndidamente verde en medio de la aridez.

¿Cómo experimentamos el agua en Santiago? Con evidente escasez. Somos una ciudad en el desierto, con un voluble torrente por río, diez meses de sequía, y donde un prado ha llegado a ser un raro lujo. Una visita a la cumbre del Cerro San Cristóbal (que, a propósito, no fue más que un árido peñón picado de canteras hasta hace un siglo, cuando un grupo de ciudadanos propuso expropiarlo y convertirlo en parque),

nos revela un manto vegetal entre las edificaciones del oriente, acaso una quinta parte de la ciudad, y para el resto apenas unos manchones dispersos en el horizonte. Los nuevos paradigmas del desarrollo urbano plantean la necesidad de parques equitativamente distribuidos, diseñados de manera tal que se mantengan con poca agua, utilizando especies endémicas tanto en árboles como a ras de suelo. Aun así, propongo que el agua debe además acercarse al ciudadano como un regalo, mediante generosas fuentes ornamentales, juegos, chorros, lloviznas, bebederos por toda la ciudad, piscinas públicas, espejos, lagunas. **Se conoce a una ciudad por sus lujos públicos, por la calidad de lo gratuito. Ahí donde el agua es escasa, démonos un pequeño lujo.** 

El agua debe además acercarse al ciudadano como un regalo, mediante generosas fuentes ornamentales, juegos, chorros, lloviznas, bebederos por toda la ciudad, piscinas públicas, espejos, lagunas. Se conoce a una ciudad por sus lujos públicos, por la calidad de lo gratuito. Ahí donde el agua es escasa, démonos un pequeño lujo.

El debut de Kuna con el arte chileno

Por primera vez, la etiqueta de lujo crea una colección fuera de Perú. Bajo el nombre de *Flora*, se trata de una cápsula de estolas de alpaca y seda con ilustraciones de la artista Catalina Cumsille. Una edición que refleja toda la diversidad del 'jardín de Chile'.

Este 2024 parte de manera distinta para Kuna. La reconocida firma peruana de moda y lujo sale de sus fronteras geográficas y creativas para presentar una colección inédita. El resultado es *Flora*: una cápsula de estolas de alpaca y seda que traducen, con apoyo del arte, el paisaje de Chile —de norte a sur—, incluyendo desde los bosques cordilleranos a la vida subacuática marina.

A cargo de la artista nacional Catalina Cumsille (@catalina.cumsille), la colección interpreta a través de coloridas ilustraciones los tesoros naturales del país para dar vida a 5 obras hechas estolas. Los diseños se suman a la conocida línea artística *Expressions* bajo los nombres *Campo de Flores*, *Frondoso Desierto*, *Reino Fungi*, *Bosque Lluvioso* y *Marea de Colores*.

Esta aventura creativa comenzó en Santiago con Emma Patthey, gerente general de Kuna Chile y tercera generación de la firma de moda suizo-peruana. Fue ella quien impulsó la iniciativa de desplegar el paisaje chileno en el diseño. “Mi interés es unir el mundo textil con los del Arte y la Moda. Tras la convocatoria, pude confirmar que el trabajo de Catalina conversaba con nuestra compañía. Su visualidad, al igual que la nuestra, es elegante y moderna. Además, para la primera edición de *Flora*, ella ya tenía una investigación que iba de la mano con nuestra filosofía sustentable y de conexión con el mundo natural. Ella desplegó su imaginario con total libertad”.

El hito de ser la primera colección de Kuna creada en el extranjero es muy relevante para Emma Patthey: “Abrirá las puertas para realizar más iniciativas en Chile... En Perú aplaudieron el resultado de *Flora*, desde la obra hasta la frescura y estilo internacional de la campaña. Nuestro público está conectado con el arte y también está curioso por conocer nuevos nombres de la escena, de la misma forma en que también busca tendencias de moda y lujo. Entonces, esta cápsula es un *match*, porque une la visualidad de Catalina con lo sensorial de la seda y la alpaca”.



TRAVESÍA NATURAL

El trabajo de Catalina Cumsille proviene de sus viajes por Chile. Primero, fotografió diversas especies que capturaban su atención y tomó nota de los elementos que hacen de cada zona algo verdaderamente especial: su clima, los habitantes, la gastronomía.

Así, *Frondoso Desierto* celebra la persistencia y singularidad de las flores, “que aguardan pacientemente bajo tierra, desafiando la adversidad y esperando el momento perfecto para aparecer”, según explica la artista. También está la representación de frutos endémicos, como el copao y la papaya, con sus sabores únicos que se consumen desde épocas ancestrales.

La estola *Campo de Flores*, a su vez, toma la infinita variedad de especies silvestres que alegran el Valle Central, con sus distintas tonalidades en cada estación del año. Mientras que *Reino Fungi* se enfoca en el silencioso mundo de los hongos que despliegan su misterio en troncos y tierras húmedas. *Bosque Lluvioso*, celebra la infinita biodiversidad de la selva valdiviana, “donde helechos esculpen un manto verde, junto a elegantes orquídeas y astromelias que pintan el suelo”.

Catalina también se sumerge en el jardín del Pacífico con *Marea de Colores* y, de ese modo, muestra cómo el movimiento de las aguas hace bailar flora y fauna marina... 🌊

Flora, disponible en tiendas y online www.kunastores.com
Descubre más en [@kuna_chile](https://www.instagram.com/kuna_chile)

El mito del eterno retorno

Novela histórica revive la paradigmática figura del filósofo Baruch Spinoza.

Por_ Nicolás Poblete Pardo

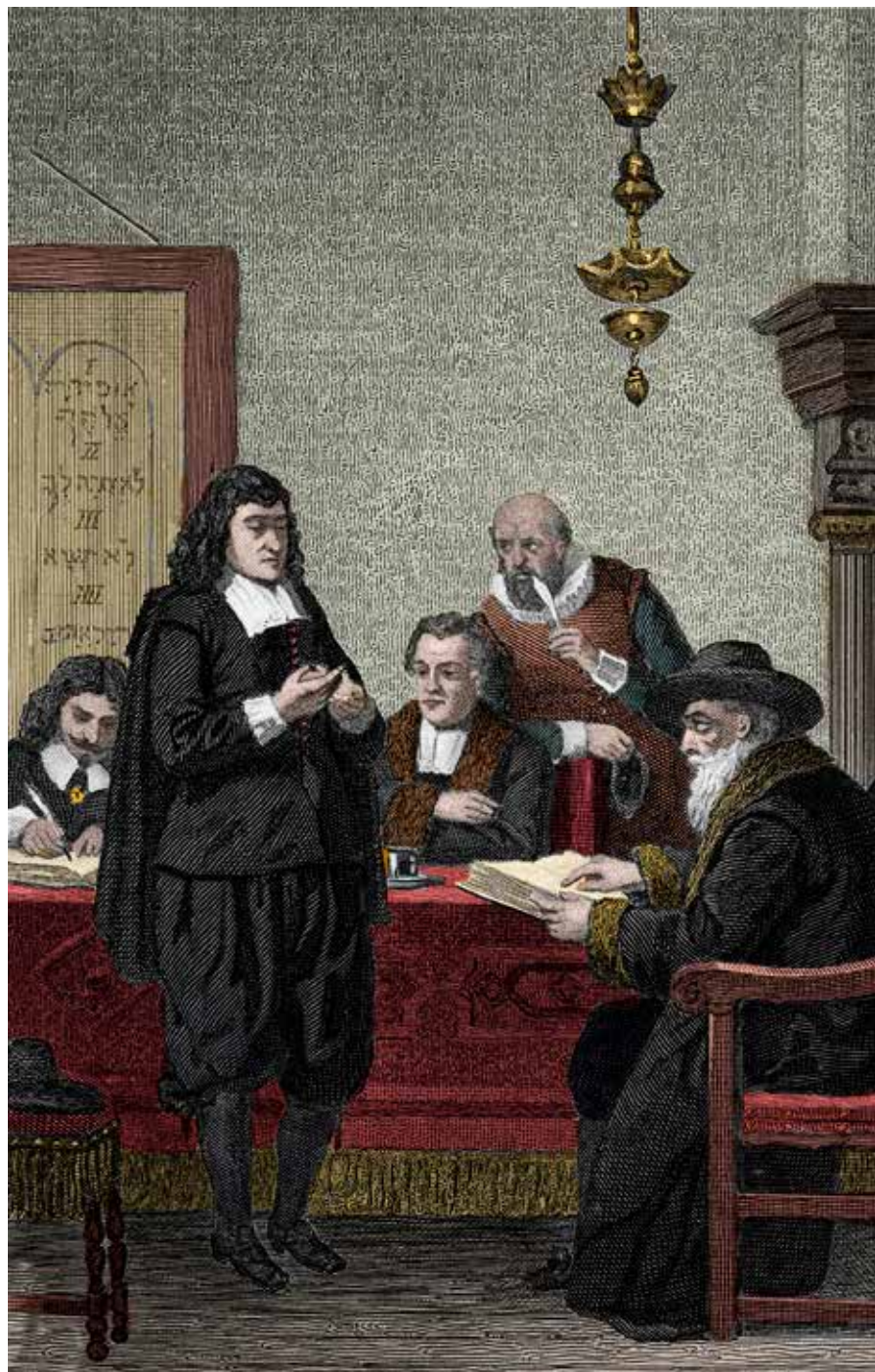
Pocos filósofos han ameritado el apasionado interés que provoca el peculiar **Baruch Spinoza** (Ámsterdam, 24 de noviembre 1632-La Haya, 21 de febrero 1677), uno de los principales representantes del Racionalismo. La figura de este revolucionario pensador ha sido material de trabajo literario para diversos escritores. El mexicano Enrique Krauze, por ejemplo, se inspiró en él como sello espiritual para su monumental documento «Spinoza en el parque México», una oda a su influencia. El reconocido Irvin D. Yalom, psiquiatra y escritor, también lo honró en «El enigma Spinoza»: «Spinoza allanó el camino a la Ilustración, al Estado democrático liberal, y al nacimiento del mundo secular. Nos mostró que todo obedece a las leyes de la Naturaleza».



Y, hace unos meses, el portugués **José Rodrigues dos Santos**, publicó la novela histórica «**El secreto de Spinoza**» (2023), añadiendo una arista más al genial icono. Se trata de la última entrega de este reconocido periodista, escritor, corresponsal de guerra y profesor portugués. Ya en el prólogo se sitúa al protagonista niño participando de una ceremonia en la sinagoga: «Misericordia, justicia, furia,

compasión, majestad, poder, amor, vida y muerte. Él era todo lo que había. Todo. El inconmensurable».

La narración se refiere a la revelación que experimenta el niño al ver a Uriel da Costa, otro filósofo sefardí portugués afincado en Ámsterdam, ser castigado por blasfemia, una epifanía que resulta profética: «Y ahora, para que la comunidad te perdone, a ella tienes que someterte en los términos que ya te han explicado. Ve con el Señor, hermano y no peques más». Este será uno de los principales motores de la novela: la tensa relación entre comunidad y castigo; castigo a la desobediencia. Más adelante, la voz narrativa reflexiona: «Quizá Uriel da Costa aún estuviera vivo si hubiera mantenido la boca cerrada y hubiese publicado en la antigua lengua de los romanos». Aquí la novela abre otra ventana que, muchas veces, pasamos por alto: la libertad con la que usamos nuestra lengua, la protección que nos brinda, y el modo en que ésta puede ser un arma para la discriminación y la victimización.



EL SACRILEGIO DE PENSAR DISTINTO

«Todas las comunidades imponen un consenso sobre la forma de pensar. Es una realidad psicológica: la conformidad a las reglas de la comunidad», asevera José, y saca a colación los estudios del psicólogo estadounidense Stanley Milgram sobre la obediencia a la autoridad y a los extremos que podemos llegar para no ser excluidos de nuestra comunidad. De familia hebrea, su padre era húngaro y su madre rumana. «Él demostró que el 90% de las personas son capaces de hacer el mal y torturar a otro, si creen que es por el bien de la Humanidad y están siguiendo una orden de obediencia». Es ese 10% restante el que representa la convicción más valorable de quien cuestiona y donde encontramos a Spinoza y a su antecesor, Uriel da Costa. Al comienzo de la novela vemos al pequeño protagonista, de tan sólo 8 años, cuestionando su realidad. José explica: «Es una persona que duda, que ya tiene una perspectiva diferente. Ha empezado el proceso de dudar, y que lo lleva a sus propias herejías».



El filósofo Baruch Spinoza (1632-1677) representado ante los administradores de la comunidad judía de Ámsterdam, quienes lo excomulgaron el 27 de julio de 1656. ©Costa/Leemage Leemage vía AFP

INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN

Un tema central en la novela es el exilio y la forma en que, como seres humanos, luchamos por adaptarnos a un lugar nuevo, a una cultura ajena que, muchas veces, te rechaza. Esto lo vemos en la comunidad judía en Ámsterdam, que ya ha pasado por la tragedia de la Inquisición en Portugal y España. Aunque ocurrió hace siglos, aún sentimos el dolor de este dilema frente a nuestros ojos, pero José se muestra optimista: “Hoy las personas son más tolerantes que ayer. Puede que esto no sea tan evidente, pero si comparas lo que pasaba hace 100 o 500 años, vemos que hoy hay más tolerancia”. Esta tolerancia José la ve como el resultado de una continua evolución en las ciencias y en la filosofía, con revoluciones como la de Copérnico, Newton, Darwin, Einstein. El rol de Spinoza es pilar: “Él terminó el método científico moderno, que comenzó con Francis Bacon en Inglaterra y con Descartes en los Países Bajos. Ellos decían que en la realidad todo era causa y efecto, una mecánica, y en ella, la primera causa es Dios, quien puede alterar las leyes de la Naturaleza con milagros. Spinoza refuta este postulado, cuestiona lo sobrenatural”. Este cuestionamiento le cuesta muy caro, pues lo transformó en un paria de su comunidad, excomulgado.

Pocos filósofos han ameritado el apasionado interés que provoca el peculiar Baruch Spinoza, uno de los principales representantes del Racionalismo. La figura de este revolucionario pensador ha sido material de trabajo literario para diversos escritores. Y, hace unos meses, el portugués José Rodrigues dos Santos, publicó la novela histórica «El secreto de Spinoza» (2023), añadiendo una arista más al genial icono.

UN LEGADO PARA LA HUMANIDAD

Es en su tratado teológico-político donde Spinoza plantea que los textos religiosos han sido escritos por personas, por seres humanos, y alerta “sobre las formas en que la religión impide el conocimiento e intenta controlar políticamente a las personas. Él propone el uso de la razón para interpretar el mundo y para organizarlo. Eso es la política”, asegura José Rodrigues dos Santos.

Y considera necesario hacer un justo reconocimiento: “El padre del Liberalismo, John Locke, en Inglaterra, viajó a Ámsterdam y leyó todos sus libros, en la época en que Spinoza era considerado un 'autor maldito'”. Gracias a él, Locke consolidó su visión, y sus repercusiones las vemos en un sinnúmero de manifiestos, Constituciones como la americana, la Revolución y la Constitución francesas. 📖



El reconocido periodista, escritor, corresponsal de guerra y profesor portugués, José Rodrigues dos Santos.

EL MÉTODO CIENTÍFICO, SEGÚN SPINOZA

Conocer, para Baruch Spinoza, significa permanecer en uno de los tres niveles de conocimiento: Imaginación, Razón, y Ciencia Intuitiva. También apodado Baruj, Bento, Benito, Benedicto o Benedictus Spinoza o Espinosa, según las distintas traducciones de su nombre basadas en las hipótesis sobre su origen, su libro «Ética» se publicó póstumamente en el mismo año de su muerte (1677). Su principal propuesta filosófica fue la identificación de Dios con la Naturaleza. Es decir, en lugar de concebir a Dios como un ser personal, dotado de voluntad y omnipotencia (como lo hace la religión judeocristiana), lo definió como una sustancia que abarca todo lo real, todo lo que existe. Es su obra más conocida y apreciada, pues contiene la mayoría de su concepción filosófica. “En «Ética», Baruch Spinoza concluye el método científico. El método que usamos hoy, por ejemplo, para desarrollar vacunas, para comunicarnos digitalmente, eso es pura manipulación de las leyes de la Naturaleza. Toda la tecnología y conocimientos que tenemos hoy son producto del método científico saldado por él”, plantea Rodrigues dos Santos.

NOSTALGIA HISTÓRICA

Fundamental es el sabroso retrato histórico visto desde la comunidad judía en los Países Bajos de la época: “Acaba de llegar de Lisboa un navío con la gran noticia... Se acabó la sumisión a España. Le hemos dado la patada a Felipe IV y hemos expulsado a los españoles. ¡El año 1640 pasará a los anales de la historia! ¡Viva Portugal!”, comenta el padre de Spinoza. Aunque ya hay raíces en Ámsterdam, la nostalgia es histórica: “Una cosa era la patria, que amaban incondicionalmente... otra completamente diferente era la maldita Inquisición, que les había forzado a abandonar su adorada tierra”.

La Máscara

¿Sucedáneo del rostro o del alma?
 ¿Recurso teatral o metáfora política?
 ¿Ocultamiento o exposición?

Por_ Vera-Meiggs

Entre los gestos culturales universales están los taparrabos, el maquillaje y las máscaras.

Cubrir, disimular, recubrir.

Aquí y en la quebrada que llamamos del Ají, es lo mismo. Los estilos varían, pero esta inclinación compartida planetaria sugiere algo que resulta sustantivo en la condición humana. Todos lo hacemos porque a todos nos dice algo. Probablemente no nos dice lo mismo, pero sí todos lo reconocemos como un medio importante de transmitir significados.

Es difícil que exista algún museo de arte popular que no las contenga.

Es decir: las máscaras se llevan también esta temporada, en cualquier barrio, de cualquier continente. Desde las cortezas de árbol a las aplicaciones del celular doméstico, los recursos son infinitos para modificar la propia apariencia. De esa voluntad surgió todo.

En el principio fue la piel

Al parecer el descubrimiento del ser nos llevó a su contrario: al ocultamiento.

Siendo los animales nuestro primer modelo de comportamiento, fueron también el reflejo especular de nuestra conciencia imitativa. No bastaba, todavía, el núcleo familiar para nuestro aprendizaje al adecuado comportamiento para la mejor sobrevivencia. Servía muchísimo imitar las otras especies del vecindario.

Para adquirir las cualidades del animal modelo, aprendimos a vestirnos con su piel y a imitar sus movimientos. Aún hoy los animales totémicos y las danzas respectivas (el *hoique pürún* o “danza del avestruz” mapuche, es ejemplo vivo) incluyen adornos de piel, plumas, dientes e imitaciones varias que debieran darnos algunas de las cualidades de ese “otro” admirado o temido.





«**Marchand de masques venitiens**» (1905). Pintura de Angelo Dall'Oca Bianca (1858-1942) 200 x 127 cm Civica Galleria d'Arte Moderna, Verona, Italia. ©Electa/Leemage Leemage via AFP

Las más antiguas representaciones plásticas de la figura humana están siempre asociadas a la de otros animales: su primera familia.

La piel del jaguar nos debiera dar sus cualidades y belleza; la del león, su poderío; y la de la gacela, su velocidad. Ya entonces el hombre buscaba ser algo distinto a lo que era. Las máscaras, los disfraces, la imitación están a la base de toda cultura.

Pero cuando una cierta serenidad en la lucha por llegar vivos a los treinta años se impuso, fue cuando empezamos a mirarnos por dentro en esa tersa superficie emocional que es el rostro. Ahí fue cuando la piel se volvió corteza.

Las máscaras debían cubrir la zona más vulnerable del pensamiento humano, y por eso debieron hacerse de corteza de árbol, la que garantizaba la libre acción íntima y la protección de esos sutiles movimientos faciales guiados por el alma y estimulados por los cinco sentidos presentes en el rostro.

¿Por qué tal ocultamiento? En determinadas circunstancias exponer las emociones podía ser una peligrosa vulnerabilidad, y podemos deducir que la comunidad no debía tener acceso a esos pensamientos interiores. Podemos deducir también el nivel de intimidad que se manifestaba ya en aquel entonces y la consiguiente tensión con nuestros semejantes. Las ocasiones solemnes y rituales exigieron una cara adicional a la real y con el tiempo se impusieron los protocolos por sobre la espontaneidad del momento.

No es extraño que después, las tumbas de faraones, emperadores y reyes contuvieran una máscara mortuoria del fallecido como cierre. De esas, la más costosa de la historia es la de Tutankamón, toda de oro macizo, lapislázuli y esmaltes preciosos.

Hoy en democracia nos podemos ahorrar esa inversión con una sencilla foto. En ambos casos el objetivo es el mismo: escamotear con una imagen “viva” la visión del deterioro del cuerpo muerto.

Después fue la cáscara

El Teatro usó el recurso desde sus inicios, ya que formó parte de la herencia ritual que le dio origen. Los oficiantes debían ocultar el rostro para aumentar el misterio de la relación con la divinidad, en cuyo honor se cumple un rito de transfiguración o de transustanciación. Algo de eso explica que el sacerdote católico se mantuviera dando la espalda por más de un milenio de celebración de la misa, hasta que recién el Concilio Vaticano II invirtiera la posición del celebrante.

Los penitentes de Semana Santa llevan el rostro cubierto para humillar el ego y supuestamente para ocultar la identidad de nobles y notables arrepentidos de algún exceso, y que expurgan cargando andas e imágenes sacras. Hoy las diabladas altioplánicas conservan el gesto para ganancia del espectáculo.

Sabemos que el Teatro surgió de una representación

simbólica de una metamorfosis, un cambio en que algo se oculta para pasar a ser otro. Observar a los otros protegidos de sus miradas es antigua aspiración al espionaje, que hoy usan los autos con vidrios oscurecidos, o los anteojos oscuros que abundan en funerales sofisticados o que pretenden serlo.

El largo prestigio del recurso sobre los escenarios también tenía otra función: la de hacer

visible a distancia una tipificación del personaje representado. Así fue en el Teatro Griego y después en el Romano. La máscara tenía un orificio en la boca, se le agregaba una corneta, y la palabra proviene del latín *persōna*, es decir, 'máscara de actor'. Después de una larga interrupción medieval la máscara de carnaval volvió al escenario europeo, renacentista y popular. La *Commedia dell'Arte* codificó sus personajes a través de una tipificación que caricaturizó la parte superior del rostro dejando libre la inferior, de lo que se derivó el antifaz, de gran uso entre los burgueses de Venecia para sus correrías eróticas y que aún hoy caracteriza su famoso carnaval.

La máscara (o careta) ayudó a crear distancia afectiva y a estimular la expresión corporal, muy necesaria en el Teatro Popular y Callejero. En algún tiempo también sirvió para proteger la identidad de los intérpretes, a menudo perseguidos por la autoridad eclesiástica por sus inclinaciones satíricas. Sabemos que el humor nunca formó parte de las emociones favoritas de la Iglesia. 📖

**Batman usa máscara; Robin, un antifaz.
Superman se oculta tras los anteojos de
Clark Kent, y el largo elenco del universo
Marvel posee disimulos varios para
proteger su verdad interior, la que está
siempre lejos de la normalidad estadística.
¿Por qué los seres imaginarios y
con poderes extrahumanos debieran
esconderses así aún hoy?**



COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

Más... Caras

El rostro es zona muy favorecida por el Cine, pero el uso de las máscaras ha dejado algunos resultados memorables.

Por_ Vera-Meiggs

Desde los cortos de Méliès, todavía en el siglo XIX, ya tenemos rostros cubiertos en pantalla. La tensión de lo que la máscara oculta es mayor en la medida que el encuadre se acerca a una cara que no podemos ver. Lo que se suple se potencia. Parte del juego está en la incógnita. ¿Quién estará verdaderamente detrás de la ridícula máscara blanca de la serie de «*Scary movie*»? Puede ser que sean varios individuos distintos, o uno de los amigos más cercanos de las víctimas, o alguien desfigurado, o Jim Carrey, o “Yo soy tu padre”...

... O ¿«EL FANTASMA DE LA ÓPERA»?

La versión de la famosa historia, filmada por primera vez en 1925 por Rupert Julian y con el inolvidable **Lon Chaney** en el rol del título, es sin duda la que mejor respeta la novela original de Gastón Leroux, y la más cercana a su oscuro simbolismo romántico. El Fantasma, Erick, que desde niño ha sido educado a esconder su rostro, es el poder oculto del edificio del espectáculo por antonomasia, la Ópera (construida, como el Coliseo, sobre prisiones y túneles), y desde ahí promueve a una voluble cantante de la que está obsesionado. La escena en que él toca una composición suya al órgano, y ella le arrebata la máscara y se enfrenta a su verdadero rostro, es de aquellas inolvidables y que siguen justificando la fama de la película. **En su época llegó a provocar desmayos, en buena parte debido al impresionante maquillaje creado por el propio Chaney.** La siguiente aparición de Erick con la máscara de la Muerte Roja en la fiesta de disfraces es también muy perturbadora, en parte por el efecto del coloreado rojo del disfraz, contrastante con el virado azul de la escena anterior. En su extremo opuesto, la versión del famoso musical de Lloyd-Webber en 2004, dirigida por Joel Schumacher, es completamente evitable.

MÁSCARA TERSA Y MONÓCULO

Si lo que ocultaba el Fantasma enmascarado era su congénita fealdad... ¿Qué esconde el frenético bailarín de «**El placer**» de **Max Ophüls** (1952)? Tres cuentos de Guy de Maupassant componen el “mejor filme francés de la postguerra”, como lo llamó Godard, y cuyo director aparecía en aquel entonces como un ejemplo del cine más convencional y nostálgico. Hoy se lo debe reconocer como un moderno maestro de estilo que enseñó a mover la cámara a más de una generación. En el primer relato, un salón de baile parisino de la *Belle Époque* atrae a un público transversal y numeroso, entre ellos, un solitario de máscara tersa y con monóculo, que se esfuerza por mantener el ritmo vertiginoso del can can hasta caer extenuado. Un médico llamado en su ayuda tendrá que sacar la máscara que lo asfixia para descubrir más de una verdad vital, quizás una profecía.



EL ROSTRO DE OTRAS

También de Francia (país de la gran industria cosmética y de los personajes Fantômas y Arsene Lupin, expertos en disimulos varios) proviene «**Ojos sin rostro**» de **Georges Franju** (1959). Un médico obsesionado por darle un rostro a su hija desfigurada en un accidente irá logrando su objetivo, pero a costa de trasplantes sucesivos del rostro de otras jóvenes a las que hace secuestrar. El problema surge con el rechazo del organismo y el horror que la beneficiada siente por la máscara inexpresiva que la cubre. Franju volvería sobre el motivo de la máscara en «**Judex**» (1963), homenaje a la serial muda de **Louis Feuillade**.

Una cuidada y plástica atmósfera terrorífica y algún momento desagradable, amenizan un original cruce de «**Ojos sin rostro**» de Franju y «**Los otros**» (2001) de **Alejandro Amenábar**.

TRAS LAS VENDAS


Austria es la terrorífica «**Buenas noches Mommy**» de **Severin Fiala** y **Veronika Franz** (2014). En una moderna casa de campo, una animadora de televisión se recupera de una cirugía estética junto a sus gemelos Lukas y Elías, los que comienzan a sospechar que tras las vendas que cubren ese rostro hay otra mujer, pero la verdad tiene varias máscaras.

IMPORTANCIA RITUAL, DESDE ORIENTE

Como toda gran cultura, la de Japón concede mucha importancia ritual a las máscaras, por lo que no es extraño que sean recurso central del Teatro, y con significativa y ocasional presencia en el Cine. Dos ejemplos clásicos de su afamado género del terror. El demonio de la venganza lleva el nombre de «**Onibaba**» de **Kaneto Shindô** (1964), desarrollado en un paisaje de altos juncos en medio del cual un pozo natural es la sepultura de soldados heridos que dos mujeres despojan de sus armaduras y que luego comercializan para comer en tiempos de guerra civil. Llega un samurái cubierto con una máscara angustiada que servirá a una para dominar a la otra, pero el artefacto parece no ser un objeto inerte.

Un accidente científico deja desfigurado a un hombre que cae en una profunda depresión, y que afecta especialmente su vida matrimonial. Obsesionado con el efecto de tener el rostro vendado, anhela tener «**El rostro ajeno**» (1966). Es lo que intentará darle su siquiatria en el filme homónimo de **Hiroshi Teshigahara** realizado aprovechando la fama mundial que le había traído su película anterior «**La mujer de las dunas**» (1964). Con el mismo guionista narra la relación entre el individuo y el rostro postizo que se logra injertar, pero la superficie y su contenido crean tensiones de no fácil solución. El relato posee diálogos profundos sobre la apariencia y la esencia del ser humano, pero es en la visualidad donde Teshigahara obtiene sus mejores logros. El laboratorio en el que se realizan los experimentos posee un diseño extraordinario, hecho de transparencias y objetos repetidos y reflejados. Toda la película está compuesta así, como un juego de fractales extendidos hasta el infinito, y cuya culminación es la multitud sin rostro en la que se enfrentan el protagonista vestido de oscuro y su médico vestido de blanco. Extraordinaria actuación de Tatsuya Nakadai, que logra transmitir la aterradora separación entre el rostro injertado y el resto de su cuerpo.

«**El rey de las máscaras**» (1995) de **Wu Tianming**, es un melodrama chino menor sobre un tema interesante, el de la tradición del enmascaramiento teatral como oficio y la necesidad de heredarlo al hijo del artesano, pero el heredero no resulta ser quien debía cuando fue comprado a unos padres empobrecidos.

«**El viaje de Chihiro**» (2001) obra maestra de **Hayao Miyazaki**, ofrece una pausa de amabilidad entre tanta cara terrible. La máscara Sin Nombre que acompaña a la protagonista es un enigma mudo, pero que colabora en la compleja aventura de Chihiro en pos de la recuperación de su identidad, sin que nosotros nunca conozcamos la suya. 



BONUS_ «El mirón» de Michael Powell (1960). El protagonista Karlheinz Böhm no usa máscara, sino que una cámara tras la cual se oculta para disimular un problema sexual del tamaño de una película. Es difícil explicar la presencia de este título en este artículo, sin contar la clave del relato, pero se los aseguro que se justifica plenamente.

Javier Mariscal

Cómo representar el espíritu de España

Es uno de los pocos diseñadores capaces de crear cualquier cosa: gráficas, mobiliario, interiorismo además de una popular mascota olímpica, con su vibrante estética.

Por _ Hernán Garfias

“**C**reo que dibujar se parece a escribir: explicas muchas cosas con una línea muy sencilla, como una letra”, así define **Javier Mariscal** (1950) su obra alegre y expresiva, que representó, como nadie, el espíritu posterior a la muerte de Franco y su larga dictadura. El comienzo de “La Movida”, que era una fiesta eterna para celebrar la libertad, la democracia y la vuelta a la Europa moderna, unida en un Mercado Común y la Unión Europea. Después de una estadía breve en la Escuela Elisava de Barcelona, se dedicó con mucho éxito a dibujar cómics. En esa época se hizo muy conocido con la identidad que dibujó a mano, para su ciudad adoptiva. Dividió el nombre en tres partes: **Bar - Cel - Ona (Bar - Cielo - Ola)** que representaba a la perfección el reciente optimismo de la ciudad condal. En 1986, Barcelona ganó la candidatura para ser sede de los Juegos Olímpicos de 1992. **Cobi**, la mascota diseñada por Mariscal (un gracioso perro pastor catalán), pasó a ser la mascota olímpica con mayor éxito comercial de la historia.

UN ENCUENTRO INESPERADO

Corría 1989 cuando viajé a Barcelona para realizar la primera edición de la revista «Diseño». Ahí me entrevisté con Javier Mariscal, que había montado en la bodega de un barco, atracado al muelle de la Costanera, una gran exposición con su obra, que se paseaba entre el diseño gráfico, la ilustración, arquitectura, interiorismo, mobiliario, tapicería, cómics, pintura, escultura, video... Un creador inagotable, donde ninguna expresión artística escapa de su siempre bullente imaginación y espíritu creativo. Desde su serie de historietas «Los Garriris» a la mascota Cobi, un bar en la Costanera con una gamba enorme en el techo, los muebles para BD y Moroso, o las lámparas para Artemide, Italia; o las vajillas ilustradas para *Les Grands Classiques* de París (mariscal.com).



Era el comienzo de una Barcelona que se transformaba y se unía a Europa, con sus obras urbanas y su nueva arquitectura, una ciudad para gozarla y divertirse las 24 horas. Y que se estaba transformando en una de las capitales del diseño mundial. Salimos una noche para ir de copas por bares y restaurantes de excelente diseño. “Me encantan la calle, los bares, la pintura sobre cristales, los números, los letreros, esa es mi gasolina”, me contaba mientras caminaba por la noche catalana. Y la verdad es que eso se nota hasta hoy en todo lo que hace. Barcelona y sus calles tienen ese sello especial e inconfundible de Mariscal: la ha llenado de objetos, ha rotulado su nombre de muchas maneras, BAR CEL ONA ha cubierto las aceras con sus mosaicos, la ha hecho carrusel, pasarela tropical, pared de póster, gasolinera nocturna, club de tomadores de helados y, en ese momento, bodega de barco. Al referirse a esa intervención, me comenta: “El elemento barco es muy importante. La idea es que viene de lejos, que deposita en el puerto una mercancía y después se la vuelve a llevar...”, y sigue contándome: “Más que arte hacemos industria del ocio, muy de cara al turismo cultural. Hay mezcla de la vida cotidiana y la economía, el arte y su financiamiento, la cultura y el ocio”. Y cuando vemos la maqueta de la revista «Diseño», que todavía no se había impreso, se entusiasma y me ofrece hacer una ilustración para la primera Portada, y agrega su entusiasmo por conocer Latinoamérica, especialmente Chile. Algo que cumplió dos años después, cuando lo invitamos a participar en la Bienal de Diseño de Santiago 1992.



«Chico & Rita» (2010). Ganadora del Goya, el *European Film Award*, y Nominada al Oscar.

UNA VIDA POR EL DISEÑO CATALÁN


Para conocerlo es necesario remontarse a ese Mariscal adolescente, por ahí por los 70, en su ciudad natal, Valencia. En aquel entonces, Mariscal se pasaba las tardes leyendo historietas, hojeando las revistas «*Elle*» y «*Paris Match*», escudriñando en todos los detalles de la estética propia de la época: colores vivos, mobiliario algo extravagante, los anuncios de cigarrillos pintados sobre cristales y las tipografías chillonas de los carteles de bares. “Ya que tienes los ojos abiertos la mitad del día, pues lo lógico es ir mirando y fijándose”, era y es su opinión hasta hoy. Así, un viaje en auto pasaba a ser una película donde la ventana se convertía en la pantalla. Otras veces transformaba sus ojos en cámara cinematográfica y —achinándolos—, encuadraba, practicaba el *zoom*, el *travelling* y hasta la cámara fija. No tenía un gusto especial por algo concreto, tampoco la capacidad retentiva. Todo era motivo de una plácida observación. Quizá esa tranquilidad, el actuar por puro placer, un nivel



Lámpara Lotek para Artemide.

casi inconsciente, fue lo que lo ayudó posteriormente a crear su vasto universo iconográfico que unas veces ha conmovido; y otras, divertido.

Como decía Juan Manuel Bonet en la revista cultural mensual «*El Europeo*»: “Mariscal sabe convertir cuando toca la línea, sabe transformar la vida urbana en pegadiza canción. Algunas de sus más tiernas criaturas, desde la pandilla de Garrigis primitivos hasta la mascota Cobi, son ya inolvidables, como inolvidables son algunas de sus vistas urbanas, su grafismo nervioso, su limpieza casi japonesa a la hora de construir la imagen a base de planos de color que se apoyan los unos con los otros, son reconocibles a la legua”.

Y las ideas de Mariscal las sigue produciendo hoy, a sus 73 años, en afiches, cerámicas, poleras, gorros, ilustraciones, que todos quieren tener. Porque se convirtió en un símbolo de Barcelona para el mundo. 



“Javier Mariscal es Premio Nacional de Diseño, miembro de la *Alliance Graphique Internationale*, ha expuesto en el Centro Georges Pompidou en París, en el *London Design Museum* y en la Pedrera, entre otros. Es tan versátil que sus diseños van desde un hotel de gran lujo, la ilustración de portadas para el «*New Yorker*», la japonesa Apo, hasta la creación de la cinta de animación «*Chico & Rita*» junto a Fernando Trueba, ganadora de un Goya y nominada a los Oscar como mejor película animada”

www.elledecor.com/es/arte/a35137678/javier-mariscal-ceramicas/

Muebles Amorosos, 1995
Producidos por la firma italiana Moroso



10 títulos que brillaron el 2023

Los repastos son incompletos y caprichosos pero, de alguna manera, mantienen viva la discusión cinematográfica mediante consensos y desacuerdos. Esta es una selección de películas que se destacaron en el año que se fue. Todas se estrenaron en Chile, tanto en salas como en el *streaming*. De Aki Kaurismäki a Indiana Jones, pasando por Steven Spielberg y Carla Simón.

Por_ Andrés Nazarala R.
@solofilms76



1. «Fallen Leaves»

El año cerró con la llegada del nuevo largometraje del incomparable cineasta finlandés **Aki Kaurismäki**, estrenado en Cannes y escogido entre lo mejor de 2023 por muchos críticos y medios a lo largo del mundo. Melancólico, lacónico y cómico a la manera del singular cineasta contemporáneo, el filme narra un romance proletario entre dos trabajadores solitarios: una cajera de supermercados y un obrero que lidia con su alcoholismo. Desencuentros, accidentes, vodka, karaoke, canciones tristes y un perro, sobresalen en esta fábula sobre la importancia de los afectos en un mundo inhóspito. **Extraordinaria.**



2. «Los delincuentes»

Lo que comienza aquí como una película de robo de banco termina siendo una declaración de principios sobre las posibilidades de la pantalla grande. El argentino **Rodrigo Moreno** acentúa las digresiones y los desvíos al contar la historia de un funcionario llamado Morán (Daniel Elías) que roba la cantidad exacta de dinero que recibiría hasta su jubilación con el fin de llevar una vida tranquila en las sierras de Córdoba. Hará cómplice de su plan a Román (Esteban Bigliardi), un colega tranquilo que tendrá que cuidar el dinero por más de tres años. La ingeniosa premisa da paso a un filme episódico que funciona como una novela, con personajes secundarios llamativos, subtramas y un vaivén lúdico que radicaliza el artificio cinematográfico. **Estrenada en Cannes, fue una de las grandes sorpresas del año.**



3. «Muertes y maravillas»

Una pequeña película de bajo presupuesto hecha en Rancagua se asomó por el BAFICI, en Buenos Aires, y desde ahí fue acumulando premios en otros eventos cinematográficos. Dirigida por **Diego Soto**, y protagonizada por actores no-profesionales, la cinta evoca el nombre de un libro de Jorge Teillier desde el título para hablarnos de la ausencia y el paso del tiempo. Un grupo de adolescentes pierde a un amigo y, desde entonces, la poesía y la contemplación parecen refugios posibles. **Una obra imperfecta, bella y alejada de pretensiones discursivas que cayó sobre nosotros como un milagro.**



4. «Indiana Jones y el dial del destino»

A pesar de que la industria de la nostalgia hoy en día lo abarca todo, pocos entienden los mecanismos de la melancolía como esta quinta y última entrega de la saga iniciada en 1981. Quienes crecimos acompañando al arqueólogo que interpreta Harrison Ford, no podemos más que conmovernos al verlo viejo, divorciado y estancado en los salones de la academia. Hasta que la aventura llama una vez más a su puerta y, como dicta el manual del matinee, es tan delirante como inverosímil. Una hazaña fantástica que se extiende desde el nazismo hacia el presente y luego para atrás, rumbo a los orígenes de la civilización. Hay un par de imborrables escenas de acción (Indiana Jones arrancando sobre un caballo en el metro de Nueva York), conspiraciones secretas, un villano a la vieja usanza (Mads Mikkelsen) y una compañera de contingencias (Phoebe Waller-Bridge) que funciona como puente entre pasado y presente. **Es el cierre majestuoso de una era.**



5. «E0»

Jerzy Skolimowski, emblema del cine polaco contemporáneo, **logró una nominación al Oscar (Mejor Película Extranjera) con este largometraje maravilloso y sensorial** que sigue a un asno triste que tendrá que enfrentar los caprichos y la crueldad del mundo de los humanos. El filme dialoga por supuesto con «Al azar de Baltasar» (1966), esa obra maestra de Robert Bresson que nunca deberíamos dejar de revisar.



6. «La riqueza del mundo»

Otra sorpresa del cine chileno más independiente. El artista nacional **Simón Farriol** construye una extravagancia de corte histórico, ambientada en las guerras por la Independencia, que sigue a un campesino que en el campo de batalla ha quedado sordo y a un húsar que ha perdido la vista. Juntos deambulan por un infierno terrenal que se nutre tanto de los imaginarios de Francisco de Goya como de Glauber Rocha. Pasó por las salas independientes a comienzo de año. ►►



7. «The Fabelmans»

Entre tantos proyectos como director y productor, **Steven Spielberg** ha perdido un poco el rumbo. Esta es, sin embargo, **una de sus mejores películas en años**. Un ejercicio de evocación personal de su infancia, cuando se enamoró del Cine luego de ver «El espectáculo más grande del mundo» (1952) de Cecil B. DeMille, y los conflictos familiares con los que tuvo que lidiar en ese tiempo de crecimiento. Con Paul Dano, Michelle Williams, David Lynch (haciendo de John Ford) y Seth Rogen, quien contó que vio llorar a Spielberg mientras dirigía algunas escenas.



8. «Alcarràs»

La sutileza de la catalana **Carla Simón** («Verano 1993») alcanza su máxima expresión en esta joya que llegó al *streaming* después de acumular muchos premios a lo largo del mundo, entre otros, el **Oso de Oro en la Berlinale 2022**. Ambientada en una pequeña localidad rural de Cataluña, transmite las sensaciones del campo sin dejar de narrar el pesar de una familia enfrentada a su última cosecha. Luminosa y redentora.

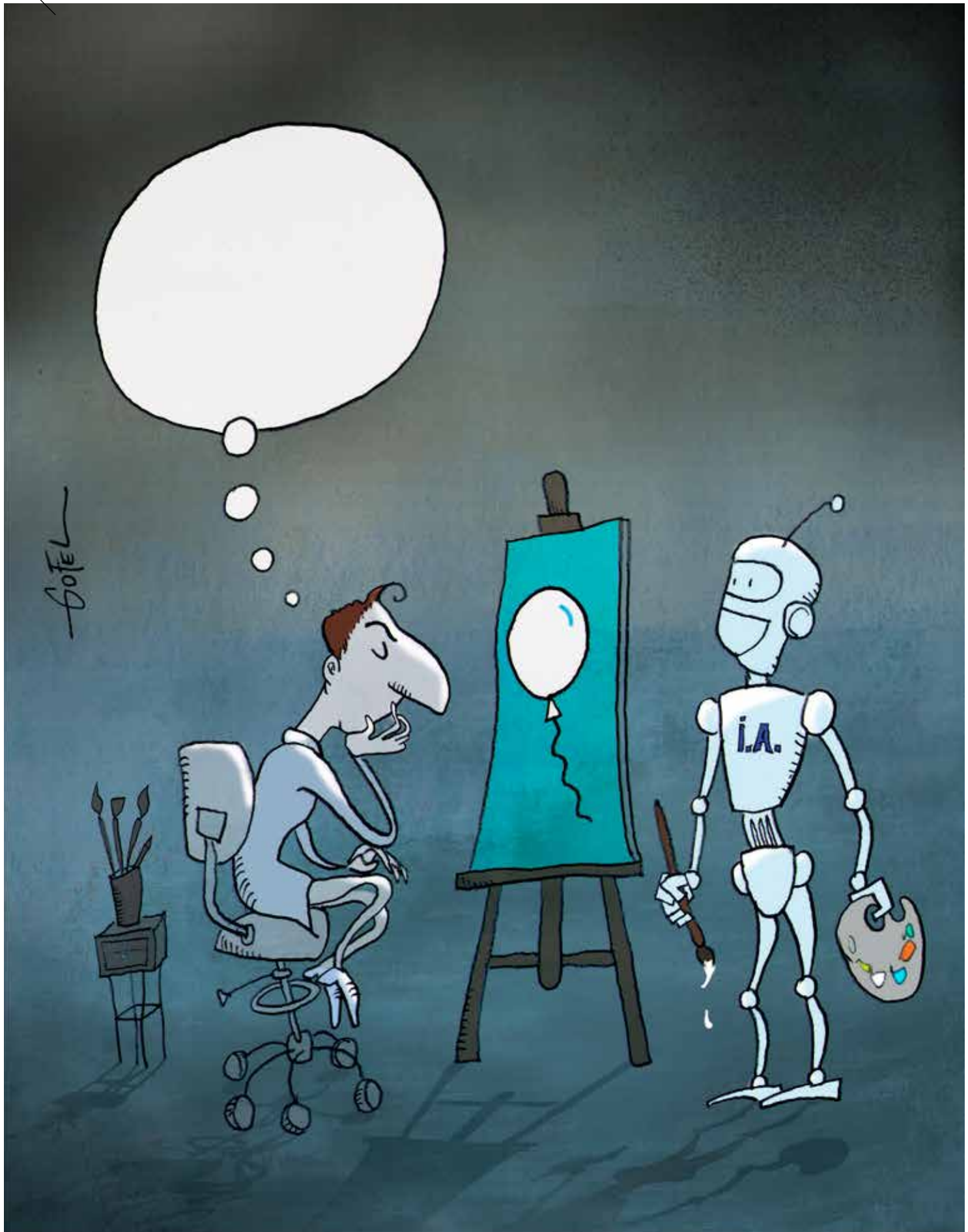


9. «Asteroid City»

Admirado y odiado en partes iguales, **Wes Anderson** regresó en 2023 con otra fantasía sobrestilizada que transcurre en el desierto estadounidense durante los años 50, específicamente en un concurso escolar sobre astronomía. El *western*, la ciencia ficción y otras fuentes de inspiración estéticas, se fusionan en un artefacto de diseño que hace juego con las entregas anteriores de un obsesivo compulsivo que, más allá de todo lo que se pueda decir, **posee identidad, genio y arrojo**.

10. «No voy a pedirle a nadie que me crea»

Este largometraje del mexicano **Fernando Frías de la Parra** («Ya no estoy aquí») pasó algo desapercibido en medio de la sobreoferta de las plataformas de *streaming*. **Adaptación de la novela homónima de Juan Pablo Villalobos (ganadora del Premio Herralde en 2016)**, acude al cine de narcotráfico como excusa para reflexionar sobre la literatura, la identidad y la migración. Todo esto con un humor cáustico que se atreve a cruzar los límites de la incorrección política. Al centro está un aspirante a escritor que viaja a Barcelona a terminar sus estudios académicos junto a una novia melancólica y solitaria que lee a Roberto Bolaño, y bajo la presión constante de unos narcos internacionales que van construyendo su camino a fuerza de amenazas. Cine de espejismos (aparenta ser un *thriller*, pero va mutando constantemente), chistes y ecuaciones posmodernas. 📖



Inteligencia Artificial (IA) ¿Dios o siervo?

Por_ María Paz Acchiardo
Desde Estocolmo

La creación humana puede tener tantas dimensiones y aunque llegue a ser deslumbrante, tiene sus limitaciones si la comparamos con la CREACIÓN en mayúsculas. De cierta forma, la creación artística nos acerca a lo sublime, al misterio de lo desconocido, al espíritu y a lo divino. A veces se habla de Dios como La Fuerza Todopoderosa, El Gran Diseño Inteligente, o simplemente “El Creador”. Actualmente, quien tenga acceso a la IA puede volverse algo así como un creador artísticamente todopoderoso al disponer de este potente instrumento de capacidades casi ilimitadas y prácticamente instantáneas. Esta evolución se ve claramente en el campo del arte gráfico, de la música, del lenguaje, con plataformas como Midjourney, Amper Music, ChatGPT, y tantas otras a nuestro servicio.

Pero, ¿qué ocurrirá en el momento en que la IA esté totalmente capacitada o se autocapacite para dirigirse a sí misma, aprendiendo y enseñándose por sí sola lo que necesite en el campo que sea? Cuando pueda auto-otorgarse un poder de creación sin límite:

¿Se transformará en una inteligencia infinita, una Inteligencia Artificial Generalizada, con o sin conciencia ósea y, por ende, con o sin conciencia de sí misma?...

Más allá del bien y del mal:

¿Seguirá estando a nuestro servicio? ¿De qué forma?

Estas son algunas interrogantes que el escritor y filósofo sueco **Fredrik Forss** nos presenta en su fascinante novela «*UNUM -AI, God or servant?*», donde un dios digital le da a los seres humanos 24 horas para “despertar”, centrarse en su Ser y vivir dentro de los límites de sustentabilidad planetaria,

frente al inminente colapso ecológico. Aunque su libro ya ha sido traducido del sueco al inglés, y también al español por una IA especializada en idioma (www.fredrikforss.com), el texto aún está en proceso de revisión por traductores humanos. Porque aunque lo que la IA entregue sea correcto, en cierto sentido sufre aún de la falta de ese toque humano tan sutil... Los idiomas son una de las creaciones más complejas del ser humano y aún requieren de seres de carne y hueso como nosotros, para discernir si la traducción de un libro es plenamente correcta y adecuada.

María Paz Acchiardo, mentora y gestora cultural nacida en Chile, a temprana edad llegó a ser Vice Alcaldesa de Cultura de Estocolmo, Suecia, en el año en que esa ciudad fue nombrada Capital Cultural Europea.



David Lindberg y su proyecto «TRIBE», un puente entre la antigua sabiduría indígena y las nuevas tecnologías (www.artshelp.com/david-lindberg-tribe/).

En un abrir y cerrar de ojos

La creación conjunta entre humano e IA pareciera haber llegado más lejos en el arte gráfico y la publicidad. Un fascinante ejemplo es un comercial de Coca-Cola donde un alumno con falta de inspiración y sin poder cumplir con la labor de dibujo asignada, recibe de pronto ayuda de todas las obras de arte de la sala de un museo, las cuales toman vida propia y en secreto colaboran de forma audaz y genial salvándolo a último minuto del ojo escrutador de su profesora.

Otro ejemplo espectacular del cambio de paradigma artístico en que nos encontramos con la entrada en escena de este poderoso instrumento de creación, es el trabajo del artista audiovisual sueco **David Lindberg**. Un talentoso joven que en su exploración con la IA se encontró prácticamente por casualidad y literalmente cara a cara con la imagen de un carácter que le habló a lo más profundo de su ser. Así David, en un abrir y cerrar de ojos, se vio envuelto en un febril proceso creativo compartiendo no sólo obras de arte alucinantes sino que desarrollando a gran velocidad todo un mundo digital al que llamó “Tribe”. El interés por su creación artística fue tan grande que en unas pocas semanas la comunidad que formó en Instagram sobrepasó los 10.000 seguidores (@david_x_tribe), en su mayoría jóvenes de todas partes del mundo atraídos no sólo por sus imágenes sino por el contenido existencial que expresan. Sin lugar a duda David logró poner a la IA a su servicio como artista y también al servicio de los demás. David ha elegido el camino de la Co-creación a diferencia de quienes por temor a ser desplazados de sus profesiones y perder su sustento, han optado por atrincherarse emocionalmente en contra de este nuevo instrumento creado por el ser humano. 📖



COMPÁS INTERNO

Al igual que Fredrik Forss, la creación de David Lindberg refleja una profunda búsqueda existencial y espiritual unida con las posibilidades que la IA le puede brindar al despertar del ser humano, pero con la clara visión de los riesgos que implica no tomar conciencia de su potencial y uso. David lo formula de la siguiente manera: "La podemos percibir de cierto modo como una extensión de nosotros mismos, ya que tiene el poder de magnificar nuestras ideas e intenciones, lo que podría ser algo hermoso y formidable, pero mientras más y más personas obtengan este tipo de poder en sus manos, las consecuencias serán enormes si empleamos esta tecnología en estados poco sanos y desconectados. Es demasiado importante para nuestro futuro que profundicemos al interior de nosotros mismos, que aprendamos, entendamos y asumamos nuestras propias sombras y aprendamos a saber cómo actuar de formas más conectadas". David buscó por muchos años encontrar el sentido y la labor de su vida. Ahora ya lo tiene claro: "Lo que quiero con mi proyecto «Tribe» es usar diferentes herramientas de IA para brindarles a las personas una puerta donde puedan entrar y ser apoyadas por este mundo en su viaje al despertar".

No cabe duda que David Lindberg busca seguir escuchando su verdad interior con integridad y presencia. Si su arte derivará al cine, o a un mundo de los juegos digitales interactivos de realidad aumentada, aún no se sabe, pero una cosa es segura, si logra seguir su compás interno en presencia como lo ha hecho hasta ahora, seguiremos gozando de un arte con la capacidad de tocar las fibras más profundas de nuestro Ser.

Así como hoy desconocemos qué nuevas formas tomará la creación de artistas como David Lindberg, tampoco sabemos hacia dónde evolucionará la IA cuando nos sobrepase en inteligencia a la velocidad de la luz. Como diría mi querida abuelita que murió sin conocer el mundo digital: "¡Sólo Dios lo sabe!".

Pinocho, Kubrick y la Inteligencia Artificial (IA) ¿En qué umbral estamos hoy?

La noción de tecnologías que replican y amplifican las capacidades humanas existe en la cultura al menos desde la Edad Media.

Por_ Sergio Fortuño L.

Una película sobre Napoleón estuvo entre los proyectos sin realizar de **Stanley Kubrick**. No fue el único. También acarició mucho tiempo la idea de llevar a la pantalla grande una historia cuya inspiración no era el Emperador, sino el muñeco Pinocho del relato del italiano Carlo Collodi, publicado por primera vez en forma íntegra en 1883. Aunque tampoco ese fue su punto de partida. La película que no pudo rodar partió como adaptación del cuento «**Los Súperjuguetes duran todo el verano**», del inglés **Brian Aldiss**, editado en 1969. En un futuro distópico, sólo una cuarta parte de la población tiene asegurada su alimentación. Ante una severa política de planificación familiar, las parejas usan niños robots en lugar de hijos que sólo pueden tener con un permiso gubernamental difícil de conseguir.

En una nota publicada por «The New York Times» en 1999, se estima que este proyecto “habría sido la visión más intensa y definitiva de Kubrick sobre la Humanidad, en proceso de convertirse en algo más que humano: una epopeya de ciencia ficción de enorme ambición”.

El director concebía la película como la búsqueda de un infante robot por ser un niño de verdad, y así ganar el amor de su madre. Como en Pinocho, según recordó el mismo Brian Aldiss, “había incluso un hada”. **Steven Spielberg** terminó llevando esta idea a la pantalla grande en 2001, con el título «**Inteligencia Artificial**» y el rol protagónico del entonces púber Haley Joel Osment.

OVEJAS ELÉCTRICAS

La fijación de Kubrick con el largometraje que nunca filmó subraya cómo la IA ha ocupado la imaginación humana incluso antes de la ciencia ficción.

En 1818, una de las novelas góticas por excelencia, «**Frankenstein o el Moderno Prometeo**», de **Mary Shelley**, se adentraba en la idea de seres vivientes creados por los humanos a su semejanza. El folclor medieval y la mitología judía engendraron la figura del Golem, un ser animado creado a partir de materia inanimada. La angustia de un grupo de androides que buscan a su creador es una de las fuerzas impulsoras de la trama de «¿**Sueñan los Androides con Ovejas Eléctricas?**», la novela de **Phillip K. Dick** llevada al cine como «**Blade Runner**» por **Ridley Scott**.



En «**Inteligencia Artificial**» (2001) Steven Spielberg lleva a cabo el proyecto inconcluso de Kubrick de adaptar al cine el relato «Los Súperjuguetes duran todo el verano» de Brian Aldiss. Haley Joel Osment, en el rol protagónico, interpreta a un infante robot que, al igual que Pinocho, anhela convertirse en un niño humano y así alcanzar el amor de su madre.

Un ejemplo cercano y reciente del abordaje de la Inteligencia Artificial en clave existencial, se encuentra en el trabajo del guionista chileno y creador de audioseries en formato podcast **Julio Rojas**, autor de la exitosa saga «**Caso 63**». Igualmente recomendable, aunque menos difundida, es su breve serie de 4 episodios «**Turing**», disponible en *Spotify* y *Apple Podcasts*, donde la distinción entre humanos y robots es cada vez más difusa, y siembra en los personajes dudas muy incisivas sobre su propia naturaleza.

Desde el Golem, Frankenstein y Pinocho hasta los replicantes de Dick, subyace la idea de que a través de duplicaciones artificiales podemos llegar a una comprensión de qué es específicamente lo humano. Lo que les falta a nuestras réplicas, sería lo que nos constituye esencialmente. Visto a la inversa, las entidades artificiales podrían alcanzar a la Humanidad, al recibir algo así como la inyección de una fuerza misteriosa o un soplo vital que en este tipo de relatos se encarna en figuras como una energía fuera de control, la magia de un ser sobrenatural bienhechor, o el hechizo de algún espíritu malévolo (*ver recuadro «EL GOLEM»*).



WARNER BROS. / DREAMWORKS / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

«EL GOLEM»

En su poema, Jorge Luis Borges refiere algo así como un conjuro que insufla vida en la materia inerte:

“Y, hecho de consonantes y vocales, habrá un terrible Nombre, que la esencia cifre de Dios y que la Omnipotencia guarde en letras y sílabas cabales”.

Pero el rabino de Praga que en el poema descubre la palabra capaz de crear vida debió cometer un error, según el autor, porque el Golem es una criatura torpe y taciturna, que no aprende a hablar ni parece comprender el mundo. Los versos terminan sugiriendo la imagen de Dios mirando al rabino que quiso igualársele. Quién sabe qué diría el creador ante el risible intento del religioso –pregunta Borges–, remitiendo todo de vuelta al desentrañable enigma de su origen.

PROBABILIDADES

En este tipo de historias, la Inteligencia Artificial –entendida como réplica de atributos humanos–, detiene su avance ante reductos inaccesibles a nuestra comprensión, se trate de prodigios divinos externos o de lo que conocemos como conciencia, esa capacidad de convertirnos en objeto de nosotros mismos, de saber que existimos y que puede considerarse el cimiento del libre albedrío. Hay, sin embargo, otro camino posible: frente a esta noción “esencialista” de la IA donde el logro de una conciencia implantada en un dispositivo artificial sería producto de una operación que todavía nos resulta inalcanzable, se ubica el campo de la Inteligencia Artificial construida a partir de algoritmos aplicados a los más grandes volúmenes de información que hayamos conocido hasta ahora. Así es cómo funcionan las IA generativas o *Large Language Models*, uno de cuyos exponentes es el ya ultra famoso **Chat GPT** (mencionado en el artículo «Inteligencia Artificial ¿Dios o siervo?», de este mismo número de #LA PANERA). Estos sistemas –como lo indica su nombre en inglés–, son modelos de lenguaje amplios donde la información es devuelta a partir de la estimación de probabilidades. Los algoritmos se crean y entrenan para entregar en palabras, imágenes o códigos de programación, las respuestas estadísticamente más probables a partir de toda la información que han analizado. Cuanto más amplio es ese rango, mayor precisión.

Borges también pareció haber previsto esta modalidad en su relato «**La Biblioteca de Babel**», un repositorio de lo que ha sido y será el quehacer humano que descansa sobre un sistema de 25 signos y todas sus combinaciones posibles, donde todo lo que se haya podido haber escrito está escrito, incluyendo el catálogo correspondiente. Desde esta aproximación a la IA, la realidad y las operaciones que la originan son un asunto de combinatoria. El sentido se genera por azar. La magia no es otra cosa que un cálculo probabilístico. El soplo misterioso que infunde la vida en Pinocho y el Golem es la respuesta algorítmica a una instrucción. **¿Es coincidencia que ChatGPT comparta consonantes con el carpintero Gepetto?** La Inteligencia Artificial desasosiega nuestra imaginación, porque nos promete atisbar respuestas a preguntas sobre qué somos y cómo llegamos a serlo. Un camino –el que recorrieron las piernas de madera de Pinocho– nos reserva al final un nuevo misterio inaccesible. El otro, nos presenta la realidad como el resultado de una combinación de probabilidades, el sueño que emerge de una matriz como la de la saga «*The Matrix*» (1999), protagonizada por Keanu Reeves. Lo cierto es que, hasta ahora, seguimos buscando. Y quizás esa sea, al final, la respuesta a las preguntas que nos formulan las tecnologías generativas. Nada más que seguir buscando. 📖



Raimundo Luco. Guitarra Clásica

La música y el talento reúnen a los Amigos del Teatro Municipal

41 años cumple esta corporación privada en el trabajo de apoyar e internacionalizar a nuestros jóvenes intérpretes de la música docta. Más de 3.000 becados dan cuenta de una labor dedicada, la misma que no se detiene.

Por_ Marietta Santi



Gustavo Miranda. Pianista

Antes de ser un *rockstar* de la música clásica, mano derecha de Gustavo Dudamel, director de varias orquestas en el mundo y autor de sus primeras memorias, **Paolo Bortolameolli** (41) fue uno de los jóvenes becados por la **Corporación de Amigos del Teatro Municipal**. Corría el 2003 y entonces, con sólo 21 años, postulaba al único cupo para dirección orquestal en la Escuela de Música de *Yale*.

La beca de la corporación, a la que se sumó el apoyo de la Fundación Ibáñez Atkinson, fue un impulso para este talento, cuyo currículo es más que extenso. Máster en *Yale* y con un posgrado en el *Peabody Institute*, su agenda de conciertos incluye América, Asia y Europa; es Director Musical de la Orquesta Sinfónica Azteca (México), Principal Director Invitado de la Filarmónica de Santiago (Chile), y Director Musical de la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil de Chile. También fue director asociado de la Filarmónica de *Los Angeles*, trabajando estrechamente con Dudamel, la gran estrella latina de la música docta.

Sin duda, la carrera de Bortolameolli –que la corporación apoyó además en 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, y 2015– es uno de los grandes orgullos para los Amigos del Teatro Municipal que el 2023 celebró 41 años de vida, los mismos cumplidos

por su exbecado. Durante estas cuatro décadas, la entidad ha impulsado a más de 3.000 talentos de la música clásica, apoyando sus carreras tanto a nivel nacional como internacionalmente. Cabe destacar de entre los artistas chilenos de fama internacional exbecados de esta corporación, a la soprano **Verónica Villarroel**, quien recibió apoyo entre 1986 y 1991, mientras estudiaba en EE.UU.; a la que se suma la también soprano **Cristina Gallardo Domas** beneficiada entre 1992 y 1994; a la vez que **Pablo Aharonian**, parte del *staff* de maestros del Ballet de Santiago, becado en 1997 para estudiar coreología (forma de notación que permite escribir las piezas de danza clásica) en Londres; además, **Gustavo Miranda**, destacado pianista residente en Nueva York, fue becado anualmente desde el 2008 al 2017; y **Yaritza Véliz**, soprano, fue apoyada para estudiar en la *Royal Opera House* de Londres, entre 2018 al 2022. Esta última, fue descubierta cuando tenía sólo 14 años por un exbecado de los Amigos del Teatro Municipal y, aunque audicionó fuera de tiempo, la corporación le consiguió una beca en la U. de Chile. Entonces, la cantante viajaba una vez a la semana a clases desde su natal Coquimbo, como una muestra del impulso que reciben nuestros jóvenes para profesionalizarse en los escenarios más importantes del mundo.

De menos a más

De una idea de Guiselle Farges, esposa de James D. Theberge, embajador estadounidense en Chile, nació en 1982 la Corporación Amigos del Teatro Municipal. Recién llegada al país, ella quiso replicar un modo de ayuda muy común en su patria, para lo que convocó a un grupo de amigas y conocidas chilenas, habitué del escenario capitalino. En un comienzo, el grupo se enfocó en solucionar problemas materiales: cambiar instrumentos musicales (compraron el piano principal de la Orquesta Filarmónica), arreglar telones (reemplazaron la cortina del escenario), conseguir nuevas luces, etc. Al poco tiempo, sumaron a esta acción la entrega de conocimientos musicales a colegios ubicados en la periferia de Santiago. Finalmente, se dedicaron de lleno a la gestión de becas a jóvenes talentos sin recursos para financiar su carrera dentro y fuera de Chile.

Gracias a su programa de becas nacionales e internacionales, la corporación ha apoyado el desarrollo de más de 3.000 jóvenes músicos. Son más de 1.600 millones de pesos invertidos, con el aporte de personas naturales, empresas e instituciones, además de la puesta en marcha de proyectos de recaudación de fondos. Los mismos que incluyen conciertos, junto con charlas educativas y especializadas sobre grandes compositores, para dar a conocer y entender a los grandes músicos de todos los tiempos. A las subastas de arte, se suman las gestiones para el auspicio de la Orquesta de Cámara del Teatro Municipal, que realiza numerosas giras por regiones y que está formada por 23 artistas, todos becados o exbecados. **P**



Gustavo Ibacache. Integrante de la Orquesta del Teatro Colón de Buenos Aires.



Verónica Villarroel
Soprano



Paolo Bortolameolli
Dirección Orquestal



Mahani Teave
Pianista



Yaritza Véliz
Soprano



María Eliana Simian D.
Amigos del Teatro Municipal

“ La música nos une... únete a los Amigos del Municipal”, con este slogan la corporación actualmente presidida por María Eliana Simian, invita a: “Seguir apoyando a nuestros jóvenes músicos, ya sea asociándote a nuestra corporación o donando una beca”. A continuación, algunas de sus frases, a modo de balance de una labor que está cosechando lo que con tanto esfuerzo ha venido sembrando. (info@amigosdelmunicipal.cl)

“ Hay que destacar las becas que la corporación ha entregado a lo largo de todos estos años a jóvenes que son eximios artistas, y que han llegado lejos en todas partes del mundo. Hay muchos becados nuestros que están en Europa y en Estados Unidos trabajando en los principales teatros”.

“ Becamos a Mahani Teave, para que se fuera a estudiar a Estados Unidos, y ahora es reconocida internacionalmente. Otro es Paolo Bortolameolli, a quien tomamos cuando tenía 14 años y sólo quería ser pianista. Hemos vivido experiencias maravillosas con estos chicos”.

“ La Orquesta de Cámara del Municipal está formada por becados que están terminando sus estudios universitarios y provienen de todo Chile. Nosotros los apoyamos, conseguimos plata tanto para sus becas como para ayudarlos con la mantención de sus instrumentos”.

Las surrealidades de Julián Romero

Una exploración musical abierta describe a este músico sureño de tónicas espaciales llamado Surreal. Junto con ello, su obra también se definió por la exploración sicodélica, a partir del uso de alucinógenos y que lo llevó a plantearse muchas preguntas sobre la existencia.

Por_ Antonio Voland

Si Philip Glass compuso «Einstein en la playa», por qué no entonces **Julián Romero** pudiera tener su propia «Sun Ra en la playa». Claro que mientras la obra de este compositor estadounidense es una ópera para conjunto, coro, solistas y bailarines, de cinco horas de duración, la del músico chileno venido desde Villarrica es de una pieza para tres improvisadores. Allí ya se comienzan a esbozar los elementos que Julián Romero ha explorado utilizando la identidad de **Surreal**: las atmósferas musicales insondables, la absoluta libertad expresiva, la exploración de espacios desconocidos.

“Es un pedal en La menor con una temática de free jazz. Cada vez que la tocamos y la grabamos cambia su título, pero siempre se mantienen la base del tema, la melodía, la entrada y el cierre. También se mantienen ahí los personajes”, dice este compositor, improvisador, contrabajista, chelista y bajista eléctrico de 30 años.

Esa obra tiene un título mucho mayor: «Sun Ra en la playa con Don Cherry (tomándose unos copetes y *eshando* el ojo)». Los personajes en cuestión son el pianista, poeta y director de orquestas Sun Ra y el trompetista Don Cherry, músicos de la era del jazz libre que puso en tensión a toda la tradición jazzística a inicios de los 60. “Sun Ra y Don Cherry fueron mi inspiración al componer esta obra, un día estando en una playa entre Villarrica y Pucón. Su esencia de ancestralidad y libertad me llevó a pensar en ese imaginario”, describe el músico.



FOTO: FEREPERIC

Se ha tocado con distintas formaciones encabezadas por Romero en su identidad de Surreal. La original es aquella para trío, mientras que sus variaciones tituladas «Sun Ra en la Quebrada de Macul con Don Cherry (fumándose unos cuetes y bañándose en la cascada)» y «Sun Ra en la selva con Don Cherry (soplándose unos rapé y chantándose unas bananas)» fueron reversionadas primero con el chelo y efectos electrónicos; y luego, con un quinteto de jazz. Esta última aparecerá en el nuevo disco de Julián Romero este año.

En 2005, Julián Romero fue el primer inscrito en el reconocido proyecto de Educación Musical Papageno, creado en Villarrica por el ex cantante de ópera austríaco Christian Boesch, y que ha formado a cientos de niños de La Araucanía y Los Ríos.

Bajo la bóveda celeste

Se grabó durante una presentación del quinteto en el Estudio Vinilo, en Ñuñoa. Es el mismo conjunto piloteado por Surreal, que en diciembre apareció en la azotea de la Casona Compañía, en Yungay, en un concierto de música experimental y astronomía. En una terraza de 300 metros cuadrados, con vistas completas de la cúpula nocturna y dos telescopios que permitían observar a Júpiter con sus 4 lunas y a Saturno con sus 7 anillos.

Vestidos con túnicas de terciopelo rugoso proveniente de tiendas de Independencia, el quinteto presentó a los músicos Cristián Gallardo (saxo alto), Franco Sax (saxo alto y electrónica), Gonzalo Mera (guitarra) y Samuel Álvarez (batería), junto con Julián Romero (bajo eléctrico y electrónica).

Interpretaron piezas de gran extensión y un matiz sicodélico, con temáticas estelares como «Deseo lunar», «El tiempo es una bala que se dirige hacia mí», o la ya famosa «Sun Ra en la playa...».

“Nuestras vestimentas representan ese cuasi estado espiritual. Sun Ra y esos tipos entendían eso en su tiempo: usaban vestuarios folclóricos africanos o túnicas espaciales. La túnica es un arquetipo de lo espiritual, una especie de templo”, dice Surreal.



“Siempre me gustaron más las obras tristes y más profundas que la música alegre para chelo. Desde esos tiempos identifiqué con ambientes sonoros así, estados de ánimo más reflexivos”.



Caos y creación

En 2005, Julián Romero era un niño viviendo en el sur. Fue el primer inscrito en el reconocido proyecto de Educación Musical Papageno, creado en Villarrica por el ex cantante de ópera austríaco Christian Boesch, y que ha formado a cientos de niños de La Araucanía y Los Ríos. A los 11 años, Romero llegó allí para estudiar chelo, su primer instrumento.


“Siempre me gustaron más las obras tristes y más profundas que la música alegre para chelo. Desde esos tiempos identifiqué con ambientes sonoros así, estados de ánimo más reflexivos”, refiere. “Luego conocí la música de bandas progresivas que tenían elementos de sicodelia, como King Crimson, Pink Floyd y Soft Machine, pero me daba cuenta de que todavía no era una música del todo libre. Entonces conocí a John Coltrane, Thelonious Monk, Charles Mingus. Ahí estaban las respuestas”, agrega.

Una cosa llevó a la otra y más adelante comenzó a experimentar con sustancias alucinógenas en busca del acceso a un espacio sicodélico, donde la percepción de la realidad se traspapela. “La sicodelia es un estado mental ampliado de conexión con el mundo, aunque desde fuera del cotidiano y del tiempo cronológico al que estamos habituados. Los alucinógenos me permitieron alcanzar estados alterados que yo también considero reales. Eso me hizo plantearme muchas preguntas sobre la existencia y su origen, que yo expreso a través de la música”, dice.

—¿Eso quiere decir que cuando tocas te encuentras en uno de esos estados alterados?

“Nunca toco colocado. De hecho ya no experimento con sicodelia, porque las cosas no terminaron bien. Al comienzo era muy interesante explorar esos espacios, pero en un momento tuve experiencias tremendas y un declive, paranoia, angustia prolongada. Me costó mucho salir de ahí y tuve un impacto personal”.

—¿Tu música es resultado de eso?

“Mi primer disco se llama «Delirio místico» y en el fondo describe esa época. Fue una tragedia triste la que originó la música, pero lo que yo rescaté del caos fue la creación y haber logrado sobrellevar la tragedia, porque uno puede sucumbir ante una crisis. Siempre hay una tristeza en mis temas, algo que tiene que ver con la frustración y la impotencia de verme sumergido en una situación así. «El tiempo es una bala que se dirige hacia mí» describe eso: el tiempo pasa y uno va envejeciendo, con cierta tristeza. Y uno no es indemne”. 

Para tocar el mundo

En el año que recién nos dejó, con sus incendios forestales, ciclones y aluviones, partió el gran poeta Kenneth White, creador de un movimiento que promueve una nueva relación con el mundo, desde el arte: la **geopoética**.

Por_ Miguel Laborde

Pensador y poeta en partes iguales, **Kenneth White** logró crear un pensamiento que expresó en una larga serie de ensayos y libros de poemas. Aunque nacido en Escocia, fue en Francia donde se asentó, por considerar que ahí había más aire para levantar vuelo.



Instalado en La Sorbona con una cátedra de poesía contemporánea, pudo dar curso a sus intuiciones. Fue ahí donde sus alumnos lo instaron a crear el **Instituto Internacional de Geopoética**, hoy en varios países del mundo (www.institut-geopoetique.org/).

Su muerte –el 11 de agosto del año pasado–, nos lleva a revivir sus ideas, alimentadas de Oriente y Occidente, en una misión autoimpuesta para encontrar una razón de ser, un sentido, al vivir en una época que parece haber perdido el rumbo. Con una suerte de militancia –palabra que no le gustaría–, revisando autores de todas las épocas y distintas disciplinas, creó el *corpus* de la geopoética.

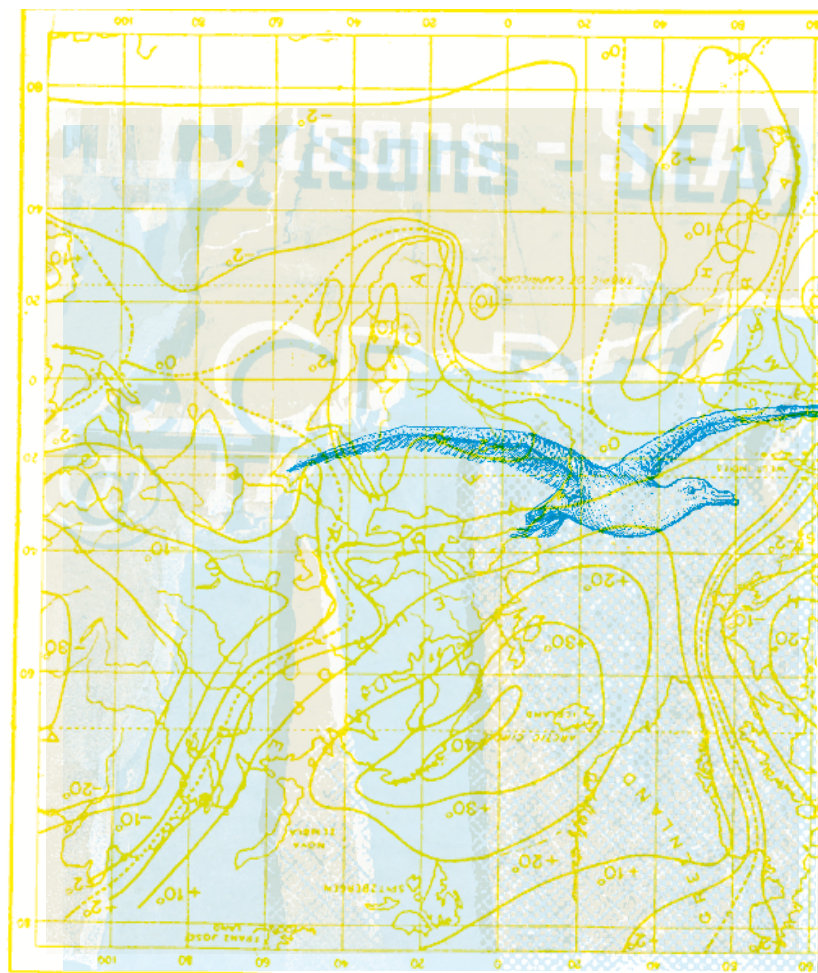
El vuelo del albatros

Aunque nunca escribió un manifiesto oficial –evitaba los dogmas–, hay un libro suyo, «*Le plateau de l'albatros*», que lleva un subtítulo muy directo: “Introducción a la geopoética”.

Para un amante de la geografía, escoger esa referencia no es casual. La Meseta del albatros es un accidente geográfico que apenas emerge sobre el mar, en el Océano Pacífico; hay que saber, o intuir, que hay algo ahí abajo. Lo perciben los albatros, capaces de sobrevolar océanos enteros con sus alas inmensas, incluso de noche o entre brumas, guiados por sus radares internos.

«**La meseta del albatros**», como libro, es una invitación a levantar vuelo y cruzar largas distancias, aunque sea en la oscuridad. White define a este pensar como, “otra manera de estar en el mundo”, no sujetándose a la Naturaleza simplemente, sino entrando en contacto con sus “energías, ritmos, formas”. No basta con describir o representar lugares, lo que interesa es lo que uno siente en los lugares.

White afirma que el acento está puesto en el deseo, “un deseo de vida y de mundo”. Si la geografía es pasiva y científica, sometida a lo que es el mundo con sus rasgos y sus leyes, aquí se trata de un impulso activo que quiere tocar el mundo, establecer un diálogo con él, que es lo propio del arte. Es un *movimiento* (la cursiva es de él), que “se refiere a la manera misma en que el hombre funda su existencia sobre la Tierra”.



Un espíritu fértil

Cita a Alfred North Whitehead, pensador fundamental del siglo XX, quien plantea algo decisivo para White; **que la realidad consiste en procesos, más que en objetos materiales**. Procesos que se relacionan con otros procesos, lo que sintoniza con la ecología, con el arte de nuestro tiempo –a lo Alfredo Jaar– e incluso con la **Inteligencia Artificial**.

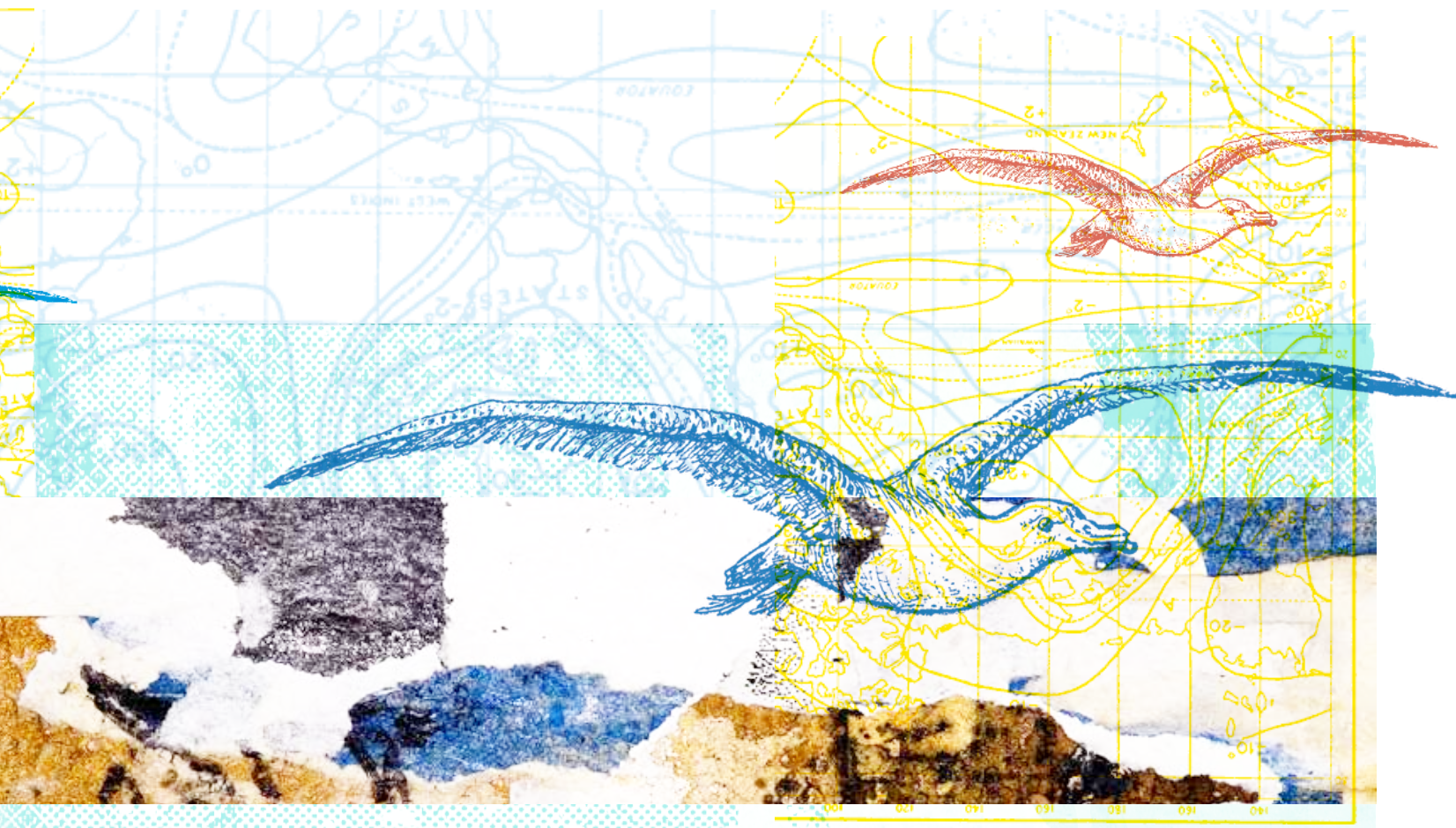
Conectarse así, con el mundo, sirve para entender que el planeta es un organismo vivo.

Es notable que Whitehead –uno de los rigurosos padres de la lógica matemática–, haya sido capaz de escribir algo tan visionario a principios del siglo XX, tan adelantado, como que “existe una urgencia de ver al mundo como una red de procesos interrelacionados de los que somos partes integrales, por lo que todas nuestras decisiones y acciones tienen consecuencias para el mundo alrededor de nosotros”. El libro en que lo dice es de 1933 («*Adventures of ideas*»), pero recién hacia 1970 comenzará a ser comprendido por figuras mundiales tan decisivas como Ilya Prigogine, Isabelle Stengers y Gilles Deleuze.

Nótese cuál frase de Whitehead es la que subraya White: “**Las transiciones hacia una nueva fertilidad del espíritu vienen de una inmersión en las profundidades de la intuición**”.

Que un genio científico matemático reivindique el espíritu y la intuición, cuando todo el entorno reivindicaba la lógica racional, es muy revelador.

La materia inerte no existe para Whitehead, ni para White. El



mundo como proceso ha sido mejor percibido por los poetas que por los filósofos o los científicos, de ahí que White no estuviera dispuesto a renunciar al uso del término “poética” en el nombre de su pensamiento. Eso sí, mientras Whitehead tiene una vertiente mística, e incluso textos sobre Dios que influyeron en varios teólogos, White deja esta dimensión entregada a lo personal, a lo que cada uno experimente ante el misterio desconocido. La forma de pensar de White busca situarse en un punto medio entre el Arte, la Filosofía y la Ciencia; iba tras una forma de conocimiento que las reunía a todas, cuando aún no se percibía que los problemas mayores de la Humanidad no están encajonados en una sola disciplina, atraviesan a varias y no reconocen fronteras, como hizo el propio White, cuyas bibliografías son absolutamente dispares, cruces de mundos o, como él mismo diría, frutos de “un nomadismo intelectual”. Él mismo dice que su escritura opera por “conceptos, imágenes y signos más o menos salvajes”. A continuación, aclara por qué necesita a cada disciplina: “Lo que uno espera del arte es la fuerza y la frescura de algún espacio primero”. Es lo que corresponde cuando se trata de inaugurar un espacio nuevo, como el que abrió Aristóteles con su «*Organum*» en la época clásica, o Bacon con su «*Novum Organum*» para abrirle espacio a la modernidad. Ahora, propuso, se trata de buscar otro, para el futuro: el «*Organum Cosmopoeticum*». Critica al hombre occidental que, siguiendo a Platón, “es idealista o no es nada, pero soporta mal esa nada, por lo que se desplaza entre un idealismo delirante o un nihilismo destructor”.

Fuerte la frase, porque si eliminamos los delirios y las fuerzas destructoras, desaparece gran parte de la historia occidental: ¿Qué queda? Atrás quedaron los ismos, dice, como el marxismo y el freudismo, y ahora “hemos llegado al final de la autopista”. En 1979, en un viaje por Canadá, se conectó con la idea de ese nuevo campo, el geopoético, de “vientos abiertos”. Ese día sintió “un llamado que nos atrae hacia delante. Siempre más lejos y más afuera. Hasta ya no ser esa persona demasiado conocida sino una voz, una gran voz anónima que llega desde lejos diciendo diez mil cosas sobre un mundo nuevo. Es necesario que eso comience en alguna parte. Tal vez aquí, y ahora” Agrega algo muy interesante en relación con América: “Pero el ‘Nuevo Mundo’ permanece esencialmente atópico, como el trabajo cosmopoético mismo, que no se inscribe, que no se inserta fácilmente en los casilleros literarios e intelectuales convencionales”. Esto hay que celebrarlo, su reconocer que ante América está ante algo desconocido, diferente, “otro”, habiendo tanto pensador del Viejo Mundo que aplica categorías rígidas y europeas para todo el mundo. Aclara White que nunca pretendió pasar a la historia de la literatura, o a cualquier historia. Dice que, como René Daumel, prefiere la historia de los cataclismos, o más bien, “revelar el paisaje cataclísmico de la Tierra en toda su extrañeza y en toda su belleza”. Igual, quedará en la memoria de muchos. Su pensamiento, sus poemas, nos dejarán ese legado salvaje algo que corre como un río, impulsado por “fuertes vientos abiertos”. 📖



Vista de la exposición
«Indisciplinas», en el nuevo
Centro Cultural La Leñera.
Fotografía: Cristian Arriagada.

Valdivia no es Santiago La revitalización del arte del sur

Son pocos los agentes artísticos valdivianos, y escasos los recursos. Sin embargo, están dinamizando la escena a través de cruces de disciplinas y una mirada al pasado.

Por_ Juan José Santos

La dinamización de la escena artística valdiviana responde a la voluntad y al empuje de los agentes involucrados. En su mayoría, jóvenes con inquietud por mostrar su creatividad y fomentar el encuentro en base al arte. Pero, como toda escena, no surge por ósmosis. Existen antecedentes que nutren e inspiran a la generación actual. El historiador del arte Ignacio Szmulewicz, muy vinculado a la realidad valdiviana, reivindica la labor de la comunidad artística activa desde la década de los 60, cuyo legado ha sido difundido a través de la editorial valdiviana Kultrún, y que “ha formado a un público preparado para dialogar y entender las prácticas más contemporáneas”.

Una de las grandes agitadoras de la escena a través de sus acciones y obras artísticas es Lady Kutral. Ella también recoge el testigo del pasado para explicar la efervescencia presente: “Es a través de un largo trabajo de generaciones previas de artistas, como Maha Vial, excepcional poeta, *performer* y, a mi gusto, una *rockstar* de un sur violento en el cual ella supo resistir”. Bien por esos ejemplos anteriores, o bien por la hiperactividad de artistas, gestores y curadores,

lo cierto es que la actual desaparición del espacio de arte principal de la ciudad, el Museo de Arte Contemporáneo cuyos trabajos de restauración están detenidos, no se ha hecho notar.

Cada año aparecen nuevas propuestas. Desde **Casa Castaño**, espacio con 6 lugares de residencia y un subterráneo en el que se organizan conciertos de música, hasta el recién aparecido **Guina Colectivo**, un grupo de jóvenes artistas que ocupó una casa para organizar una exposición colectiva. Para ellos, “**el atractivo de Valdivia es que, no es Santiago. El sincretismo cultural que encontramos en el lugar es un legado de la mezcla de pueblos originarios, colonia alemana, y una extraña y sospechosa disparidad económica, algo que sólo podríamos encontrar en un lugar así**”. Guina une su presencia a la del Centro de Humedales, el Museo de las Telecomunicaciones, el Centro de Todas las Aguas, Espacio en Construcción, el Club de Estampa, LABVA, Casa Prochelle, o la Galería Barrios Bajos, que más que galería funge como centro cultural y que ha logrado situarse como un polo artístico de alcance nacional e internacional.



Fotograma del videoclip de la canción «Aguasanta», de Fernando Milagros, inspirada en un taller que tuvo lugar en Alga. Fotografía: Andrés Jordán.



Vista de la video-instalación de Patricia Domínguez «Matrix Vegetal» (2022). Fotografía: Cristian Arriagada.

ALGA @algaestudio

Cristián Jiménez es guionista, director de cine, y junto con Úrsula Budnik, directora de Alga, promueven un proyecto orientado al encuentro, el intercambio y la colaboración interdisciplinaria, internacional e intergeneracional. Es un espacio de fusión entre Cine y Artes Visuales, por medio de exposiciones, talleres y eventos musicales y literarios. En palabras de Jiménez, **“Valdivia reúne condiciones que la hacen un lugar perfecto para desarrollar proyectos de residencia y formación, no sólo en el campo de las artes, sino que del conocimiento en un amplio sentido”**. Es optimista con respecto al futuro, siempre cuando se refuerce un sentimiento de comunidad: “La región tiene todo para pasar a una etapa nueva en que se activen cruces con el mundo del conocimiento, la tecnología y los negocios, y así haya un protagonismo real de la Economía Creativa en la matriz productiva. Y para que eso ocurra y se concrete, no bastan las políticas públicas, los proyectos y las cifras económicas, tiene también que haber artistas que sueñen la región, la cuestionen, la delimiten y borren sus límites, que pongan unos artefactos o relatos en debate con los otros, y aparezca con fuerza esa dimensión imaginaria que hace que un territorio cobre vida y exista, ligada a la existencia material propiamente tal”.

GALERÍA BARRIOS BAJOS @galeriabarriosbajos

Gabriela Urrutia y Elisa Figueroa crearon la galería en 2011, con perspectiva pedagógica y política. Cada año organizan exposiciones, encuentros y talleres para la comunidad interesada. Según Urrutia, **“situarse en una región diferente a la Metropolitana nos permite habitar los márgenes del campo del arte en Chile, experimentar otras formas de relacionarnos, fuera de las rencillas anquilosadas y construir otras redes de colaboración”**. Para Gabriela Urrutia, a pesar del éxito de su iniciativa, siguen existiendo desafíos difíciles de sobrellevar: “El centro continúa ejerciendo fuerza, sobre todo en relación con los programas ministeriales, las agendas institucionales y las proyecciones laborales de artistas recién egresados de la universidad”. La resistencia de la agenda de Barrios Bajos es un ejemplo singular en el país y, posiblemente, para otros agentes con ideas en conexión, como Cristián Jiménez.

NO TODO ES CERVEZA ALEMANA

@espacio_cultural_leñera

Un ejemplo muy gráfico es **La Leñera**. El que fuera un galpón de La Cervecería Anwandter del siglo XIX es hoy un espacio cultural que acogió, entre el 13 de octubre y el 09 de noviembre 2023, una exposición colectiva que fusionó Ciencia, Arte y Naturaleza: «Indisciplinas. Encuentro de prácticas artísticas y tecno diversidades», con instalaciones de gran formato, acciones colaborativas y *performance* audiovisual. La exhibición compartió cartelera con otra muestra en la cercana Galería Réplica, en alianza con el Festival Internacional de Cine, del artista español Max de Esteban; otra, en la Galería Barrios Bajos de Claudia del Fierro; y otra, en el Museo de Sitio Castillo de Niebla de la artista Mercedes Fontecilla. Entremedio, charlas, encuentros y talleres gratuitos.

COMA @coma_valdivia

Espacio que mezcla talleres con residencias, fundado por Elisita Balbontín, Dominga Del Campo, Jan Vormann, Daniela Hermosilla, a los que luego se unió Pablo Schalscha. Organizan residencias artísticas, presentaciones en vivo y actividades editoriales. Quizás su iniciativa más llamativa sea “Coma Sopa”, encuentros transdisciplinarios con la comida: consiste en invitar a una o más personas a cocinar una sopa para luego presentar un proyecto, una idea, o investigación en curso, abriendo así los procesos creativos a distintos públicos, con quienes se comparte de forma abierta, informal, íntima y libre. Para Daniela Hermosilla, hay varios pros en iniciar su proyecto en un lugar como Valdivia: “Poder contribuir a una escena artística que es muy rica y heterogénea y que, sin embargo, debido a su pequeña escala, funciona como una red colaborativa, tanto de iniciativas independientes como instituciones y agentes culturales”. 🍲



Florencia Lira
Cada luz

[florencialira_](#)

En la certeza de que nada de nada es permanente salvo la impermanencia, la compositora Florencia Lira vuelve a situarse en el cambio. Desde la penumbra de la noche a la primera luz de la mañana, las canciones del álbum **«Salto al alba»** (Cápsula Discos) nos hablan de ese paso. El ciclo natural de las horas es aquí el símbolo de un ciclo personal de transformación, que desde lo musical se manifiesta en otro giro sónico, poético y conceptual.

En sus comienzos, Florencia Lira había explorado la electrónica abstracta aunque pronto se fue transformando en una cantautora con guitarra acústica. Ahora que ha cumplido los 40 años, exhibe otro intento de aproximarse a la música, incorporando la guitarra eléctrica, y los procesos de generación de sonido digital que acompañan este repertorio maduro y reflexivo. Pero sobre todo ella ha producido un deliberado desmantelamiento estructural de la canción, donde la estrofa, el puente y el coro no están del todo delineados. No se sabe exactamente cuál o cómo es la canción, de modo que se desafía la escucha en todo lo hondo de una música representada mayormente por piezas como «Sin voz», «Marinero», «La forma», además de la ternura presente en «Tiene sentido», que es como el momento clave de ese salto hacia el amanecer.



Andrea Andreu
Folclor de futuro

[andreaandreu/](#)

Recogida como una historia trágica y de ribetes policiales, la canción en tiempo de vals a dos guitarras, «Tres balazos y un cariño», adopta la forma de romance, es decir, el relato de un suceso excepcional, una especie de antiguo noticiero. Impactada por lo ocurrido, Andrea Andreu escribe sobre la tragedia de las famosas hermanas cantantes Lily y Mercedes Pérez Freire, a su vez hijas del compositor Osmán Pérez Freire. Es el asesinato pasional de una de ellas, el intento de homicidio de la otra, y el suicidio del percutor, ocurrido hace casi un siglo. La historia se había enterrado en el olvido, pero hoy Andrea Andreu la cuenta tal y cómo ocurrió. Forma parte del disco **«El cambio y las siete llaves»**, un trabajo 100% autoral como propuesta paralela a las investigaciones que ella ha venido realizando como folclorista, en el legado que recibió de su maestra Margot Loyola, o en sus propias expediciones en busca de la guitarra traspuesta. Ahora se expande a un futuro y más allá, para recrear un universo muy personal, cargado de misticismo. Las llaves son para ella los poderes alojados en las personas (la verdad, la memoria, la justicia, la igualdad, la sanación, el amor), capaces de abrir portales. Se representan aquí como declamación de décimas que van conectando una a una las canciones construidas a partir de aquellos tesoros del folclor: tonada, vals, bolero, tango y romance.



Marcos Meza
Cien años de antigüedad

[marcos.meza](#)

Berlín y toda su carga histórica ha sido espacio para los ejercicios creativos de Marcos Meza. El pianista y compositor llegó a vivir allí en 2016, y ello coincidió con la consolidación de su música en un paso desde las partituras para piano y diversos instrumentos clásicos, a la experimentación a partir de la electrónica de escucha. Una serie de trabajos suyos se iniciaron entonces con el destacado disco de 2018, «Un universo paralelo».

Son los planos de la música *ambient* los que se van superponiendo en esa obra "berlinesa" de Marcos Meza, una primera trilogía discográfica que culmina ahora con **«Piano reveries»**. Se trata de una música profundamente onírica, 10 piezas que se pueden escuchar como secciones o movimientos de una obra de mayor envergadura, y donde el músico pareciera reunir lo clásico, representado por el piano *Grotrian-Steinweg* de cien años de antigüedad que utilizó; y lo contemporáneo, descrito por todo lo demás, abundantes sonidos digitales, electroacústicos y orgánicos, que en el continuo nos evocan ese estado de sueño que alguna vez nos dejó el álbum **«Cendre»**, de Ryuichi Sakamoto & Fennesz.



Nicolás Navarrete
Un plan de vuelo

[nico.nflute](#)

A menudo considerada nada más que un instrumento secundario entre los saxofonistas de jazz, la flauta traversa aparece y desaparece con frecuencia en este universo musical. Nicolás Navarrete es un solista de la generación denominada "pospandémica", que ha puesto en relieve aquel sonido tan puro de la travesera. Con 26 años, ya ha dirigido sus propios ensambles, sextetos y quintetos, ha escrito cuantiosa música con el foco en el jazz contemporáneo y cuenta con dos álbumes publicados. **«Aéreo»** es su nueva obra. La carga de abstracción en piezas como «Origen», donde la sonoridad tiene tanto o más valor que la composición propiamente tal, es un ejemplo para entender el vuelo en la música actual de Nicolás Navarrete. Tras un viaje que realizó a Nueva York, él no volvió a ser ese compositor debutante del disco «Evocaciones». Y aunque si bien la música del disco mantiene el sentido de lo jazzístico, su búsqueda explora esa otra idea, donde el sonido de la flauta se apodera del relato sin neutralizar a ninguno de sus interlocutores en el quinteto: Nicolás Vera (guitarra), fundamental en el alcance de texturas sónicas no habituales en el jazz a partir de dispositivos electrónicos, pedales y efectos; junto con Hugo Naranjo (piano), Esteban Fonseca (contrabajo), y Félix Lecaros (batería).



NOMBRES PROPIOS_
Cecilia Pantoja Levi
(1943-2023)

Su obra y su vida estaban siendo revisitadas a través de una obra de teatro, de un musical y de una serie de televisión, todo prácticamente en simultáneo en 2023, hasta que la noticia de su fallecimiento impactó al medio en julio del año que recién culmina. La de la tomesina Cecilia Pantoja Levi es sin duda la pérdida más grande en la música chilena durante el 2023 (LA PANERA #152). Con su corte de cabello *garçon* y tempranas canciones como «Uno de tantos» (1962), «Dilo calladito» (1963), o la célebre «Baño de mar a medianoche» (1964), Cecilia escaló hasta nuestros días para ser investida como un símbolo feminista. Además, ella fue presentada en dos oportunidades al Premio Nacional de la Música por organizaciones como La Matria. Pero en su propia época también debió lidiar con una sociedad que no estaba ni cerca de convivir con la diversidad. "Soy la reina de los gays y de las damas de la noche; soy la reina de este país", dijo La Incomparable. Con una vida en llamas, zigzagueante entre momentos iluminados y otros definitivamente nebulosos, Cecilia terminó siendo la gran rupturista de la música pop chilena. Cecilia La Incomparable debería ser en realidad Cecilia La Iconoclasta. 🗨️

Desde el Fondo de la Palabra

VI. Las medallas de oro

Por_ Tomás Vio Alliende



A Federico Cortés le decían Gato; su cara era igual a la de un felino con pómulos grandes, enormes ojos claros y una amplia y tímida sonrisa. En su casa siempre hubo gatos, a los que adoraba y mimaba.

Cuando comenzó a practicar atletismo en su colegio quedó seleccionado para los doscientos metros planos. Al principio llegaba quinto, cuarto, tercero o segundo, pero después de agarrar el ritmo de las carreras comenzó a ganar de manera bastante seguida. Su clave para triunfar y característica principal era que al llegar a la meta movía los brazos igual que un gato lanzando zarpazos en el aire. Fue entonces cuando su apodo **Gato Cortés** se hizo famoso en todo el colegio, especialmente por su habilidad en las competencias interescolares.

El entrenador lo quería mucho porque siempre lo ayudaba a obtener buenos resultados en las carreras; incluso una vez lo tildó de extraterrestre, marciano. **“Este es un gato que vino del espacio, es extraordinario”**, comentó a sus compañeros de equipo una vez que Federico ganó por lejos al resto de los competidores de doscientos metros planos en el clásico torneo de colegios ingleses. Lamentablemente, su éxito duró sólo casi un año y medio. Una lesión en la rodilla lo dejó tempranamente fuera de las pistas. El Gato Cortés sufrió mucho; pensaba que tenía un futuro auspicioso en el atletismo. A pesar que después se dedicó a otros deportes de menos impacto, como el ciclismo, la calistenia y la natación, siempre atesoró y guardó como objetos sagrados las medallas obtenidas en las pistas. Eran más de veinte, y las exhibía al lado de su escritorio de manera ordenada. Se trataba de verdaderos tesoros, joyas que tenía junto a fotos de sus carreras, ubicadas en el podio de los vencedores.

Federico creció, fue a la universidad, se casó, tuvo un hijo. Las medallas las siguió conservando en un lugar especial del departamento en el que vivían. Cuando Jorge, su hijo, cumplió cinco años, le mostró su colección; el niño, que ya estaba grande y podía entender cosas que antes para él eran sólo enigmas, quedó impresionado por la cantidad de medallas que tenía su padre. El Gato Cortés le explicó didácticamente sus significados y le mostró las fotos de sus triunfos. Jorgito estaba impresionado; para él su padre era un ídolo indestructible, mucho más grande que Iron Man, más monumental que cualquier superhéroe de Marvel. **“Te quiero mucho, papi”**, le dijo y se fue a dormir a su pieza.

Al día siguiente, el Gato Cortés fue a su trabajo como todos los días. Estaba muy contento con la reacción de su hijo frente a sus premios. **“Posiblemente cuando crezca se convertirá en un corredor de distancias cortas como yo”**. En la oficina no le comentó a nadie lo sucedido, pero se sintió con más energía que nunca para realizar los informes que le solicitó su jefe. Regresó a su casa alegre, saludó a su esposa y a su hijo, y fue a su escritorio. La sorpresa fue mayúscula cuando se dio cuenta de que las medallas habían desaparecido. Buscó por todas partes y no encontró nada. Estaba desesperado. Su esposa no las había visto, Jorgito permanecía en silencio. Después de un par de horas de infructuosa búsqueda, el niño se acercó a Federico, le tomó la mano y le dijo: **“ven”**. De debajo de su cama sacó una bolsa de tela; dentro de ella había otra bolsa plástica donde se encontraban todas las medallas. **“No quería que se las robaran, papi. Son demasiado valiosas”**, dijo el niño. Al ver el cuidado con que Jorge las manipulaba, el Gato abrazó al pequeño fuertemente y sonrió. **“Hijo mío”**, le dijo. Era primera vez que alguien, además de él, apreciaba tanto los testimonios de su exitoso paso por las pistas de atletismo.

—¿Son todas las medallas de oro, papi?

(le preguntó el niño que, debido a su corta edad, no distinguía la diferencia entre los distintos metales).

—Sí.

—¿Me regalas una?

—Quédate con todas, son tuyas.

Una gruesa lágrima de emoción resbaló por la mejilla del Gato Cortés. Sus joyas ya tenían otro cuidador. **🔥**



¿Cómo le gustaría ser recordado? (Antes de responder lanza una carcajada) Soy Leo, así que simplemente me gustaría que me recordaran como el mejor. Nada más.

Rubén Campos inicia este 2024 “Con una etapa más dulce, entre la ciudad y la playa”

Justo cuando celebra sus flamantes 40 años de carrera, asegura: “Tomé la decisión de alejarme de lo social”.

Por_ Alfredo López J.

Fotos_ Archivo y Sebastián Sepúlveda V.

En los 80 decían que las mujeres de **Rubén Campos** no pasaban por las puertas cuando aparecían ataviadas de hombreras XL y poderosos volúmenes. Hoy, el diseñador chileno hace un repaso por su exitosa carrera y anuncia el cierre de su tradicional *atelier* de calle Presidente Errázuriz para comenzar una nueva etapa, “más dulce, entre la ciudad y la playa”, según adelanta.

La celebración de sus 40 años de diseño y creación lo sorprenden como con la misma intensidad y emoción de sus inicios. “Haber salido de un par de años sabáticos y de la zona de confort, me tiene feliz”, dice sentado en su oficina de columnas de mármol y múltiples espejos en una de las pocas casas que todavía mantienen su esencia palaciega en el barrio El Golf. “Tomé la decisión de alejarme de lo social, de todo lo que es moda para estar más tiempo en la playa, en mi casa de Maitencillo, como un modo de conocerme más, para aceptarme, para prepararme mejor para esta ‘segunda patita’, como me gusta decir”.

ENTRE TEMUCO Y LONDRES

Sus inicios fueron en el sur de Chile, algo que lo acompaña siempre. “Yo nunca olvido de dónde vengo. En mi caso de Gorbea, cerca de Temuco. Mis abuelos eran holandeses llegados como colonos y mi madre fue una costurera maravillosa, de esas mujeres que podrían haber estado en cualquier parte del mundo y hubiera triunfado”. En esos años, comenzó a tener sus primeras clientas y no había vestido de novia, o de madrina en Temuco, que no fuera de Rubén. Hizo su primer desfile en el Centro Español de la ciudad, con Amelia Correa como banquetera. La presentación superó las dos horas y media, junto a modelos que viajaron especialmente desde Santiago.

Si bien su formación es única en Chile, su base es absolutamente autodidacta. “Empecé mucho antes, a los 13 años. Cuando salía del colegio, había cinco o seis personas esperándome en la puerta para que les hiciera pantalones, estilo *Saint-Tropez* o patas de elefante. Me tomaba el taller de mi madre y me concentraba en los encargos. Con el dinero que juntaba me iba a Londres. Era un adolescente y le decía a mi papá: ‘firmame esta autorización para salir de Chile’. En lo personal, le parecía que era un buen camino para conocer e inspirarse con lo que veía en la calle y en las grandes casas de moda. En esos tiempos, conocí al maquillador chileno José Luis Armijo, que trabajaba para Yves Saint Laurent y era amigo íntimo de Catherine Deneuve. Fue él quien le presentó a figuras clave de la industria y lo entusiasmó para seguir adelante.”

Entre Europa y el sur del país, Rubén Campos finalmente decidió establecerse en Santiago. Gracias a la ayuda de una clienta, en 1984 abrió su primera tienda en la calle General Holley, en Providencia, diseñada por el arquitecto Axel Grossman. “Llegué con una colección espectacular gracias a todo lo que traía en mi cabeza de Europa. Fue un gran impacto y la gente me quería conocer”.

–De ese tiempo, ¿cuáles fueron sus grandes referentes de la moda?

“Yves Saint Laurent lo tenía todo, adoro desde sus mantas hasta sus perfumes. Una amiga me lo presentó, junto a otros grandes de la *rue Montaigne*. Obviamente Gianfranco Ferré, a quien sigo amando seguramente por su formación de arquitecto. También encuentro divinos a Donna Karan, Ralph Lauren, las chaquetas con hombreras de Armani y Karl Lagerfeld, a quien considero uno de los creadores más prolíferos de nuestro tiempo”.

–El recién culminado 2023, junto con celebrar sus 40 años en la moda, también tuvo que enfrentar la partida de su madre, Enriqueta Heijboer, quien fue además su mentora en la costura. ¿Qué reflexiones tiene en torno a esa mujer tan relevante en su historia?



"Mi ropa potencia la figura de la mujer a través de las telas, las formas, las caídas. Esa es mi filosofía, la magia que trato de irradiar en mi trabajo", observa el diseñador. De Claudia Schiffer a Susana Giménez, en los 80 decían que las mujeres de Rubén Campos no pasaban por las puertas cuando aparecían ataviadas de hombreras XL y poderosos volúmenes. A la izquierda, la modelo Ximena Acevedo y a la derecha, Cecilia Bolocco.



“Creamos mucho juntos e inventamos técnicas impensadas en Chile. Ella era una gran artista, una eximia costurera. Cuando llegué a Santiago fue tanto el *boom*, que ella se vino del sur a ayudarme. Me acuerdo que llegó manejando desde Temuco, se bajó del auto y, de inmediato, se puso a cortar. Había toque de queda y trabajábamos toda la noche. Mujer más tenaz y trabajadora no he conocido. De ella conservo un gran legado... (relata entre lágrimas y suspiros). Su esfuerzo, su capacidad de alcanzar sus metas. Soy una extensión de ella, con sus dones y su gran carácter, que yo también heredaré. Pero ahora he cambiado... He dulcificado mucho mi vida, he aprendido a no tratar de controlarlo todo, a fluir. Aunque para eso, pasaron muchas cosas antes. Tuve que perder todo en la vida, negocios, marido y empezar de nuevo. Ahí me di cuenta quién era yo. Fue un gran aprendizaje que ahora me valida para seguir adelante con mi oficio de vestir mujeres únicas”.

–¿Cuál es ese arquetipo de mujer? ¿Cómo la definiría?

“Una mujer que, cuando se viste con mis creaciones, crece en seguridad. Me acuerdo de una gran clienta que, además, les compraba a grandes diseñadores europeos. Pero su marido, cuando la veía con ropa que no fuera mía, le decía: ‘por favor, ponte un Rubén Campos’. Son cosas que no olvido”. ▶▶

Colección 2024 de Rubén Campos, foto de Sebastián Sepúlveda.



En la celebración de los 40 años de moda, foto de Sebastián Sepúlveda.

CON SELLO DE IDENTIDAD

También estudió patronaje industrial en España, “es decir, construcción de vestir sobre el cuerpo anatómico estático, que tiene que ver mucho con que somos asimétricos. Tenemos distintos cuerpos, algunos cargados para un lado u otro, o bien erguidos de distinta manera. Lamentablemente mucho de lo que se compra es simétrico y, por lo mismo, la gente se ve muy mal... Entonces, cuanto tú aprendes a hacer esto, a ver la morfología y los volúmenes de una persona, ya sabes lo que tienes que construir sobre ella”, dice el diseñador mientras revisa bocetos y patrones.

—A nivel colectivo, todo el mundo recuerda sus diseños para Cecilia Bolocco.

“Claro, el vestido transparente de la gala del Festival de Viña de 2007. Y, por supuesto, el de Miss Universo. En principio estaba pensado para que lo usara en la final de Miss Chile... y ganó. Entonces, como si fuera una cábala, ella lo pidió para la final internacional... y ganó. Con ese vestido obtuvo el máximo puntaje gracias a que lo lució como yo le enseñé: tenía que darse la vuelta con la cola para mostrar todo ese encaje *chantilly* y el bordado con lentejuelas transparentes”.

—A la hora de los balances, ¿cuál cree que ha sido su contribución a la moda nacional?

“Una vez un diseñador chileno dijo en una revista que yo le había quitado veinte años a la moda, porque no había dejado crecer a los demás diseñadores. A mí no me gustó, sentí que ahí operaba la envidia. Siempre he tratado de hacer lo mejor de manera internacional, de hacer desfiles, de lanzar modelos, de mezclar arte y cultura en mi trabajo”.

—¿Qué tiene un diseño de Rubén Campos que no tengan los demás?

“Primero: cuando tú ves un modelo mío reconoces de manera rápida que es de Rubén Campos. Eso es tener identidad propia, algo fundamental. Luego las técnicas, que prácticamente las inventé yo con mi madre: como el vestido de plantillas, que tiene una factura que es más que bordar un vestido, donde cada pieza se obtiene de un patrón en base a una construcción arquitectónica. También está el método de los ‘vestidos momia’, que es una tela que da vuelta todo el cuerpo, sin costuras y que el cierre aparece cruzado en la espalda, como si fuera un vendaje, por eso le decimos momia. O los ‘mapas’, que son increíbles porque tú creas sobre el patrón, donde todos los volúmenes están incluidos. Todas son técnicas muy personales, la verdad”.

—Los que han pasado por sus talleres, entonces, son dueños de una experiencia única a la hora de comenzar sus carreras...

“Imagínate, alguna vez llegamos a ser 60 personas trabajando en el taller. Esto ha sido una universidad para mucha gente. Lo que aquí aprenden, no se les enseña en las escuelas de diseño”.

—¿Cómo le gustaría ser recordado?

(Antes de responder lanza una carcajada) Soy Leo, así que simplemente me gustaría que me recordaran como el mejor. Nada más. 🍷



Inscríbete en
MiSalcobrand



Usa siempre tus códigos
y accede a beneficios
¡Todos los días!

Hasta
40%
Dcto.

Hasta
50%
Dcto.

sbpay

Pagando con
sbpay VISA

**En más de 1.100 medicamentos y
productos de uso recurrente**



**Descarga
la app**

Para utilizar los beneficios de Mi Salcobrand se requerirá la inscripción en el programa y contar con un dispositivo móvil para descargar y usar la aplicación "Salcobrand", a través de la cual se obtendrán los códigos de descuentos. En caso de registrarse y no descargar la aplicación referida, usted será parte de Mi Salcobrand, no obstante, no podrá hacer efectivo los descuentos mientras no complete la descarga. Descuentos válidos para los productos, categorías y marcas señaladas en los Términos y Condiciones de Mi Salcobrand. El uso de la aplicación Salcobrand y los beneficios del programa Mi Salcobrand se regirán por los Términos y Condiciones de Mi Salcobrand disponibles en <https://salcobrand.cl/content/servicio-al-cliente/bases-legales> y en la aplicación. No se automedique. Venta de productos sujeta a normativa sanitaria vigente. Descuentos no acumulables con otras ofertas y promociones, salvo que se indique lo contrario expresamente. El pago con tarjetas de crédito puede tener costos asociados según contrato con emisor. Vigencia del 31 de agosto de 2020 hasta el 31 de diciembre de 2023.



SOMOS

 DUNA^{FM} 89.7

 /radioduna |  @radioduna |  /radioduna |  /radioduna